

EL CONJUNTO MONETARIO DEL PLA DE LA FOIA (ALFARA DE CARLES, TARRAGONA)

Xavier SICART CHAVARRIA*
Òscar CALDÉS AQUILUÉ**
Francesc Xavier FLORENSA I PUCHOL***

Fecha de recepción: 01/02/2023
Fecha de aceptación: 12/05/2023

Resumen

En octubre de 2017 se recuperó, en el marco de un hallazgo casual, seguido de una intervención arqueológica de urgencia, un conjunto monetario compuesto por 76 piezas, acuñadas entre inicios del siglo I a.C. y finales del siglo IV d.C. Dicho descubrimiento se realizó en la zona conocida como Pla de la Foia, en el término municipal de Alfara de Carles (Tarragona, Cataluña). Las monedas se encontraron junto a una serie de materiales arqueológicos y vestigios constructivos en un lugar de alta montaña, ubicado a 1200 metros de altura dentro del macizo de Els Ports, lo que lo convierte en un conjunto singular. Por las características del hallazgo, su composición, y el estado del numerario, cabría considerar a este grupo de monedas como un atesoramiento que probablemente se habría ocultado en la primera mitad del siglo V d.C.

PALABRAS CLAVE: Conjunto monetario, alta montaña, Bajo Imperio romano, excavación, cultura material

Abstract

The October of 2017 it was recovered, due to a casual finding, followed by an urgent archaeological digging, a monetary assemblage with 76 coins, struck between the beginnings of the 1st century BC and by the end of the 4th century AD. This coin hoard was found in the area known as Pla de la Foia, in the municipality of Alfara de Carles (Tarragona, Catalonia). The coins were found along with a series of archaeological pieces and constructive remains, in a high mountain zone, located at 1200 meters above sea level, in the massif of Els Ports, which makes it a singular assemblage. By the characteristics of the find, its composition, and the condition of the coins, these coins could be considered as hoard, probably buried during the beginnings of the 5th century AD.

KEYWORDS: monetary assemblage, high mountain, Late Roman Empire, dig, material culture

1. Introducción

En el 2017, y tras un hallazgo casual que dio pie a una posterior intervención arqueológica¹, se produjo en la zona del Pla de la Foia (Alfara de Carles, Tarragona, figs. 1-3) el descubrimiento de una serie de materiales arqueológicos,

* Investigador del grupo GRESEPIA (Universitat Rovira i Virgili). E-mail: sicart07@gmail.com

** Investigador predoctoral del ICAC (Tarragona). E-mail: ocaldes@icac.cat

*** Arqueólogo de Atics, S. L. E-mail: atices@atices.org

¹ Intervención arqueológica promovida por el Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya, en el marco del contrato de las urgencias arqueológicas de la Generalitat de Catalunya de 2017. Núm. Exp. 511 K121 030-2017/1-20991.

entre los que destacaban 76 monedas de bronce².

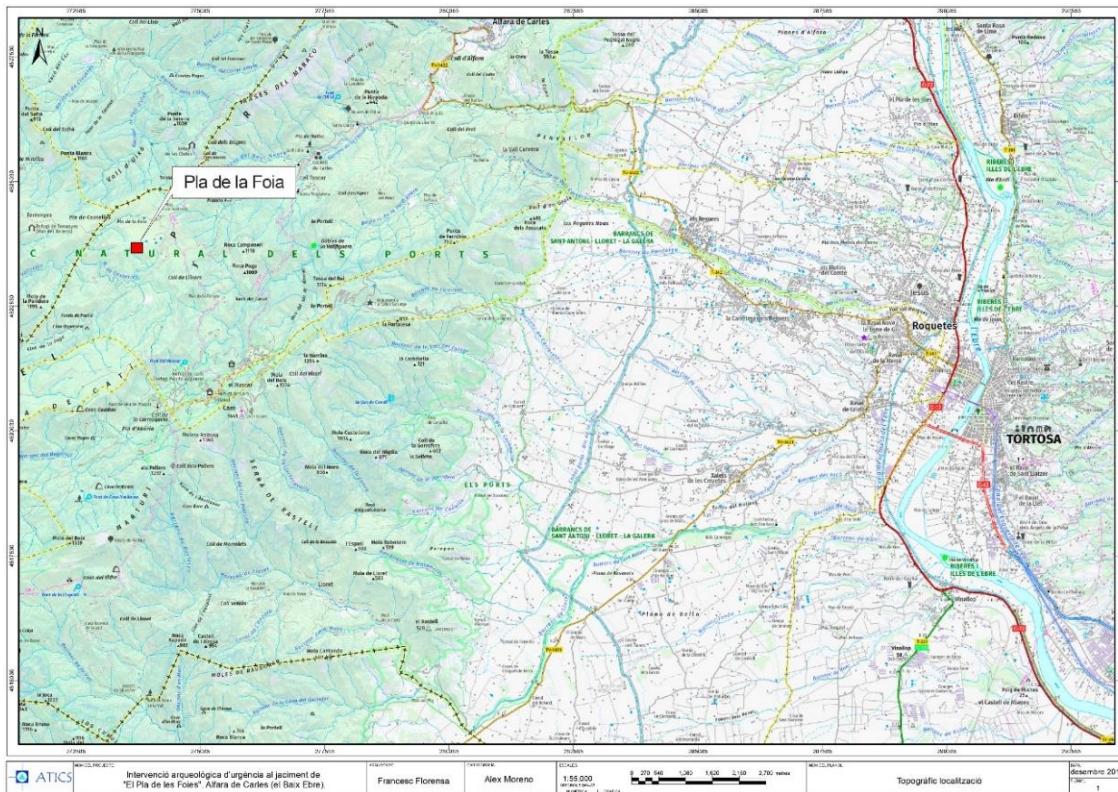


Figura 1. Mapa general de la zona, con la zona montañosa de Els Ports a la izquierda y el final del valle del Ebro y Tortosa a la derecha. Fuente: Atics S. L.



Figura 2. Fotografía aérea de la zona del Pla de la Foia, con el promontorio en primer plano dominando un extenso altiplano.

² Queremos agradecer a la doctora Ruth Pliego (Universidad de Sevilla) su amabilidad y sus comentarios sobre este conjunto.



Figura 3. Fotografía aérea de la colina donde se realizó la intervención.

El lugar del hallazgo se ubica en el macizo montañoso de Els Ports, caracterizado por un relieve abrupto y deformado por plegamientos y fracturas. Este sistema rocoso, compuesto principalmente por materiales calcáreos mesozoicos, se alza sobre las terrazas y llanuras agrícolas vecinas de la depresión del río Ebro, como las que se encuentran alrededor de la cercana ciudad de Tortosa. En cotas elevadas, el macizo se caracteriza por la presencia de bosques de pino rojo (*Pinus sylvestris*) y pino negro (*Pinus nigra*), y entre la rica diversidad de arbustos existente, destaca por su abundancia el boj (*Buxus sempervirens*).

Cabe señalar que en el término municipal de Alfara de Carles ya hay documentada una villa romana imperial, la de Els Serdans (Revilla Calvo 2018: 250), localizada en el barranco de la Conca. Por otro lado, en dirección norte, se encuentra el yacimiento de la Peña del Gall (Horta de Sant Joan), que abarca una cronología de ocupación más amplia y que, en su última fase, llega hasta el Bajo Imperio. Ambos yacimientos se sitúan a unos 7 km en línea recta del Pla de la Foia y a ellos se puede acceder siguiendo el curso de los principales valles o barrancos que nacen en las estribaciones del altiplano, lo cual ya sugiere que existía cierta ocupación de la zona en época romana.

La intervención arqueológica estuvo motivada por el hallazgo casual de un numeroso grupo de monedas en superficie, cerca de un muro de piedra seca que delimitaba una parcela. Fue durante esta excavación cuando se produjo la aparición de la mayor parte de las piezas y de los materiales cerámicos. En concreto, el lugar se sitúa en la parte más elevada de un promontorio, con una altura de 1226 m.s.n.m., y que controla visualmente un altiplano en medio de un relieve escarpado, cuya altitud media es de unos 1184 metros sobre el nivel del mar. Este espacio podría vincularse con la explotación de los recursos forestales o más probablemente, con el pastoreo y la estabulación de ganado, sectores que debieron tener bastante importancia en época romana (Revilla Calvo 2018: 256). Ciertos establecimientos de las cercanas áreas de los ríos Matarranya y Algars se han interpretado en este sentido (Revilla Calvo 2018: 256), aunque el aquí descrito se encuentra a una altitud bastante mayor que el resto. A todo esto, hay que añadir que el Pla de la Foia está ubicado en una zona de especial

relevancia para la ganadería trashumante, a medio camino entre los importantes valles del Mascar y el Toscar, que ya cuentan con una secular tradición pastoril.

2. La intervención arqueológica

En lugar descrito se realizó una excavación de urgencia los días 30 y 31 de octubre del 2017 por parte de la empresa Atics S. L., con F. X. Florensa como encargado de la dirección técnica. Se decidió realizar un sondeo de 2,5 x 2,5 m (figs. 4-5), justo al lado del muro de piedra seca, con una orientación norte-sur. Este sondeo se excavó hasta el terreno geológico (UE 100), formado por roca calcárea y que se disponía en pendiente oeste-este.



Figura 4. Inicio de la excavación de la UE 102. Fuente: Atics S. L.

El primer estrato, la UE 101, era un nivel superficial compuesto por arcillas muy sueltas de color marrón oscuro con piedras, material cerámico y monedas. Este estrato cubría la UE 102, un nivel de arcillas de color marrón claro con gravas, pequeños nódulos de piedra calcárea, restos de adobes, material cerámico y monedas. La cronología de ambos estratos es similar, diferenciados solo por el color y la textura de la tierra. El muro de piedra seca es posterior, ya que corta la UE 101.

Durante la excavación de ambos niveles aparecieron las 76 monedas, acuñadas entre el siglo I a.C. y finales del siglo IV d.C. Todas las piezas se encontraron dentro del sondeo realizado, y podrían pertenecer a una ocultación que con el paso del tiempo se habría esparcido alrededor de estos 6,5 m² de superficie, tanto por bioturbaciones como por las acciones antrópicas modernas.



Figura 5. Fotografía del sondeo una vez agotada la potencia arqueológica.
Fuente: Atics S. L.

3. El material arqueológico

Los materiales cerámicos encontrados durante la intervención proporcionan una amplia cronología³, que abarca desde el siglo I a.C. hasta finales del IV o inicios del V d.C., lo que resulta problemático a la hora de interpretar este lugar. Todo ello, unido a la ausencia de estructuras conservadas y a la remoción de los estratos en tiempos modernos, impide calibrar el grado o intensidad de frecuentación humana a lo largo de este dilatado marco cronológico y menos aún saber si estos elementos corresponden a un espacio que conserva su misma funcionalidad a lo largo de los siglos.

En los niveles donde se hallaron las monedas, las UUEE 101 y 102, aparecieron algunos materiales cerámicos, vidrio y unos pocos restos de fauna. Cabe mencionar la presencia de vajilla de importación, entre la que se pueden incluir las cerámicas de paredes finas, un borde de una T.S. Sudgálica, posiblemente del tipo Dragendorff 27a, cerámica de cocina africana y un borde de Clara B, de la forma Vernhet G1. Otros elementos destacables son un borde de un recipiente de vidrio de la forma Isings 96a, y parte de un disco de lucerna, del tipo T.S. Africana, seguramente bajoimperial. También hay un fragmento informe de T.S. Hispánica y algunos de ánfora, tanto africanas como béticas. Además, se recuperaron varios trozos de adobes, empleados para la construcción.

Durante la prospección superficial, efectuada tanto dentro del espacio de excavación como en el entorno inmediato, aparecieron algunos elementos de hierro.

³ Las monedas han sido tratadas aparte, ya que muchas de ellas tuvieron una prolongada circulación y fueron amortizadas siglos después de su acuñación.

Entre estos hay varios clavos –uno de ellos con cabeza esférica– y una pieza que parece un regatón de una lanza.

La presencia de clavos de hierro y fragmentos de adobe con una cara enlucida y tratada con algún aislante, reflejan la existencia de algún tipo de construcción o pequeño hábitat, probablemente de uso estacional, construido con materiales perecederos.

Por otra parte, la localización de ánforas béticas y africanas, sumadas a los fragmentos de vajilla de cierto prestigio, como la T.S. Sudgálica, así como la pieza de vidrio bajoimperial y el fragmento de lucerna africana tardía, constituyen elementos cotidianos en contextos urbanos, periurbanos o rurales de tipo villa, pero ciertamente curiosos en alta montaña.

Así pues, el estudio de los restos constructivos y el material, asociado al entorno, permiten interpretar estos elementos como testimonios de la actividad y la presencia de un hábitat probablemente relacionado con el pastoreo, el aprovechamiento y la explotación de los recursos de montaña en época romana en la zona de influencia de *Dertosa*.

4. El conjunto numismático

Como se ha comentado, el hallazgo se compone de 76 monedas (figs. 6 y 16-22), todas imperiales a excepción de una unidad ibérica partida de la ceca de Iltirta. A pesar de que hay algunas monedas dudosas o frustras, la mayoría se han podido catalogar y, en un elevado porcentaje, se ofrece una cronología de acuñación precisa.



Figura 6. El conjunto numismático.

Por orden cronológico, la pieza más antigua es la mencionada moneda ibérica, la única del siglo I a.C. (gráfico 1). De época altoimperial, en concreto de los siglos I y II d.C., hay 27 piezas, de las cuales tres son emisiones hispanas de tiempos de Augusto y de Tiberio, dos de *Tarraco* y una de *Dertosa* –la actual Tortosa, la ciudad romana más cercana al yacimiento, y a cuya área de influencia y jurisdicción estaría sujeto–. Asimismo, una moneda de Galba podría ser también una emisión peninsular –concretamente de *Tarraco*–, al igual que dos ases imitativos de Claudio I, de probable factura hispana. El resto de las piezas altoimperiales se batieron con casi total seguridad en la ceca de Roma.

Del siglo III d.C. hay 7 monedas, de las cuales tres pertenecen a la dinastía de los Severos, dos son antoninianos de Claudio II, otra es un aureliano de Probo y la última es un radiado de Diocleciano de finales de la centuria.

Finalmente, las 41 monedas restantes son del siglo IV, y abarcan del reinado de Constantino I al de Arcadio. De este último emperador es la moneda fechable más reciente, acuñada entre el 392 y el 395.

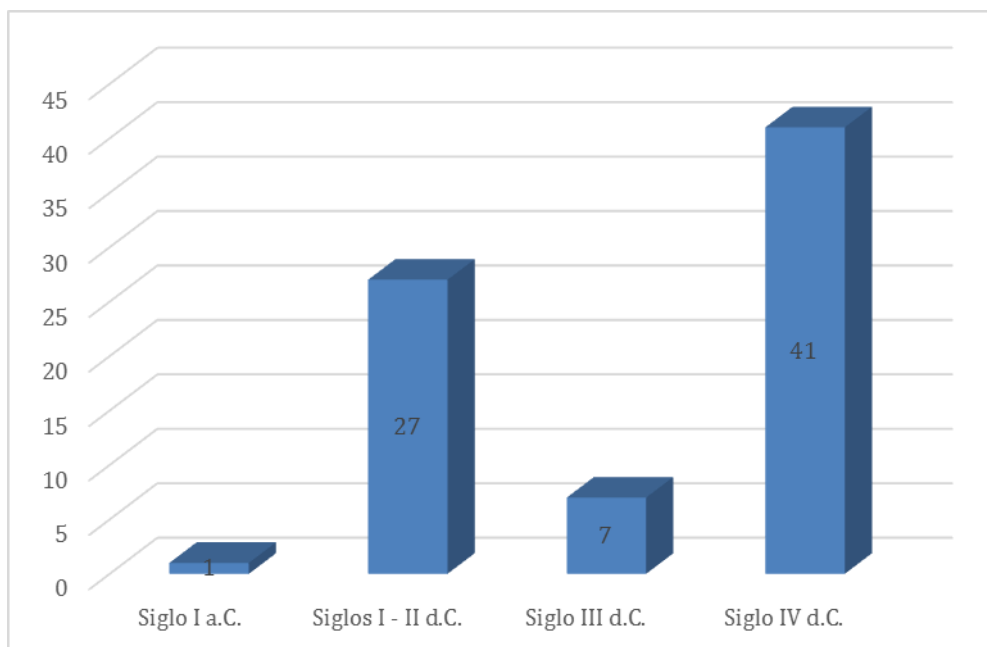


Gráfico 1. Distribución de las monedas por sus siglos de emisión.

En lo que respecta a los nominales, pueden enumerarse los siguientes: una unidad ibérica partida, 29 ases, un semis y un sestercio altoimperiales, dos antoninianos, un aureliano y un radiado del siglo III d.C. y 40 monedas del siglo IV, mayoritariamente *nummi*. El peso total de las monedas es de 350,71 gramos, aunque puede que el conjunto no se encuentre íntegro.

El principal rasgo en común que comparten las piezas de este grupo tan heterogéneo es su composición, pues todas las acuñaciones son de bronce o vellón. La ausencia de emisiones de plata puede indicar una selección intencionada de moneda “pequeña” para separarla del numerario de valor elevado. La única moneda con un porcentaje destacable de plata es el aureliano de Probo, hecho ya apreciable en la apariencia exterior de la pieza.

5. Descripción por cronologías

- **Moneda ibérica**

La única moneda ibérica es de *Ilirta*, que se encuentra muy representada en el numerario general del siglo I a.C. Esta es, junto a *Kese*, una de las cecas más prolíficas del noreste peninsular, por lo que hallar una moneda de este tipo no debería resultar extraño, si no fuera por el hecho de que está acuñada unos 500 años antes de la supuesta fecha de cierre del conjunto. La unidad se encuentra partida, seguramente para usarse como semis o mitad, hecho común en las monedas que circulan en el siglo I a.C., cuando se adoptan este tipo de manipulaciones para paliar la falta de moneda fraccionaria.

- **Monedas altoimperiales (Augusto - 235 d.C.)**

Las emisiones provinciales hispanas se encuentran presentes, con un as de Augusto de *Tarraco* y un semis de Tiberio de la misma ceca, y un as de Tiberio de *Dertosa*⁴. Se trata, como resulta lógico, de las cecas provinciales romanas más próximas al lugar del hallazgo.

Por otro lado, hay un as de Calígula dedicado a su padre Germánico (fig. 7), una pieza bastante interesante por su escasez en el registro arqueológico. Todas las monedas altoimperiales, comprendidas entre la acuñación de este ejemplar y las de la dinastía Severa, están, a priori, acuñadas en Roma, a excepción de las tres piezas que se comentarán en el siguiente apartado. Esta situación es la normal, ya que la ceca de Roma es la más importante en occidente a partir del cierre de los talleres peninsulares en el reinado de Calígula y la progresiva reducción de la producción de otras como *Lugdunum*, que cesa su actividad en tiempos de Domiciano.

En el conjunto se encuentran representados los ases imitativos del emperador Claudio I, llamados hispánicos, con dos ejemplares donde aparece el reverso de Minerva. Su emisión se ha asociado con la necesidad de moneda “pequeña” en Hispania tras el cierre de los talleres peninsulares, lo que hace aflorar diversas cecas no oficiales que acuñan estas piezas copiando los modelos de Roma, y que se encuentran documentadas en la zona de Tarragona (Teixell Navarro 2008: 106).

De los años 68-69 d.C. hay una moneda de Galba, proclamado emperador en Hispania. Se ha propuesto que muchas de sus emisiones, entre las que se incluye nuestro ejemplar, debieron realizarse en la Península Ibérica, asignándolas al taller de *Tarraco*. Teniendo en cuenta lo breve de su reinado, el hecho de que aparezca una de esas acuñaciones en el conjunto quizá podría ser indicativo de que la asociación de sus emisiones a la ceca de *Tarraco* sea acertada. Por otro lado, cabe destacar que esta pieza tiene una contramarca en el anverso, aunque su atribución no resulta clara debido al elevado desgaste que presenta.

En referencia a la dinastía Flavia, únicamente podemos mencionar un ejemplar de buen módulo del emperador Domiciano, y acuñado en el 87 d.C.

Las primeras piezas que pueden atribuirse a la dinastía Antonina son un as de Trajano y siete de Adriano –este último es el que goza de mayor representación en el grupo altoimperial–. De Marco Aurelio hay dos monedas, una emitida en su etapa como César durante el reinado de Antonino Pío, y otra como emperador en solitario.

⁴ Como es habitual en los ases de esta ceca, presenta la contramarca de una palma en el reverso, concretamente sobre la nave marítima.

Siguiendo la lista, una pieza Lucio Vero acuñada entre el 162-163, es la única asignable a este soberano. Asimismo, las mujeres de la familia Antonina se encuentran representadas por un numisma de Sabina y otro de Faustina II.

De la dinastía Severa hay dos ases de Geta y un sestercio recortado de Julia Mamea. En cuanto a las monedas del primero, hay que indicar que no son demasiado comunes en el registro arqueológico, entre otras cosas, por la *damnatio memoriae* perpetrada por su hermano Caracalla. Por tanto, el hecho de encontrar dos piezas de este emperador y ninguna de su padre o de su hermano constituye una anomalía. El sestercio mencionado es el único del conjunto, pero muestra múltiples cortes en todos sus lados, apreciándose solamente la parte central de la pieza, por lo que su peso resulta ligeramente superior a los ases de Geta⁵.

Finalmente, hay seis bronce de época altoimperial que, por el elevado desgaste que presentan, no se puede precisar su cronología ni la autoridad emisora.

El conjunto altoimperial⁶ muestra una mayoría abrumadora de ases; las únicas excepciones son un semis de Tiberio de *Tarraco*, que pesa casi lo mismo que un as de Geta, y un sestercio recortado de Julia Mamea, cuyo peso es inferior al de un as del siglo I d.C.



Figura 7. As de Calígula acuñado en Roma (fotografía ampliada).

- **La crisis del siglo III d.C.**

A este convulso periodo solamente se pueden atribuir tres piezas del Pla de la Foia: dos antoninianos del reinado de Claudio II, uno de *Mediolanum* y el otro de Roma y, de esta última ceca, un aureliano de Probo.

El numerario de Claudio II es de los más abundantes del siglo III, y está formado por acuñaciones de bajo valor y pureza que inundaron los circuitos monetarios hispanos (Ripollès Alegre 2002: 207-208). Curiosamente, en nuestro conjunto no se encuentran las series más frecuentes a nombre de Claudio II, las póstumas con reverso de águila o altar con llamas, ni tampoco sus imitaciones, que colman el circulante de las ciudades hispanas en el último tercio del siglo III y el siglo IV (Teixell Navarro 2008: 109). Es

⁵ También se debe hacer mención sobre un aspecto de las piezas de Lucio Vero, la del reinado en solitario de Marco Aurelio y de las de la dinastía severa, que es que todas ellas sean probablemente piezas imitativas realizadas en la Galia mediante fusión, rasgo que se nota sobre todo en la pieza 23. En este sentido, queremos agradecer la amabilidad de Vincent Geneviève, que fue capaz de identificar que estuvieran fundidas a través de una fotografía, que corresponde a la figura 6 del presente artículo. Sobre ese tipo de piezas Colson 1854; Orlandini 1985.

⁶ Entendiendo por altoimperial el sistema monetario imperante con anterioridad a las reformas que tuvieron lugar durante la anarquía militar del siglo III d.C., es decir, entre los gobiernos de Augusto y Alejandro Severo.

difícil explicar la ausencia total en el conjunto de las piezas del tipo *DIVO CLAVDIO* o sus imitaciones, teniendo en cuenta que son numerosísimas en los estratos bajoimperiales de ciudades cercanas como *Dertosa* o *Tarraco* (Sicart Chavarría, Ferré Anguix 2019: 180; Teixell Navarro, 2008: 109; 2010: 70-71). Sin embargo, esta menor presencia de imitaciones en ámbitos rurales, en contraposición a zonas que gozaban con una intensa actividad comercial y mayor rapidez de intercambio monetario, ya es un hecho constatado por algunos autores (Teixell Navarro, 2008: 106).

El aureliano de Probo (fig. 8) es otra pieza escasa en el registro arqueológico. Este tipo de acuñaciones, creadas tras la reforma monetaria de Aureliano, eran de mayor pureza y calidad, siendo piezas susceptibles de ser atesoradas, lo que hacía que su circulación fuera escasa. Todo ello parece indicar que tenían muchas dificultades para integrarse en la masa monetaria (Ripollès Alegre 2002: 209).

Cabe mencionar la ausencia de antoninianos anteriores a Claudio II. En la mayoría de contextos tardíos de la zona hay un claro protagonismo de las emisiones de Galieno y Claudio II, pero los tesoros cerrados en torno al 265-266 muestran una presencia destacada de antoninianos de los años 240-266, entre los que cabe citar los conjuntos de la provincia de Castellón como el de Mas d'Aragó, Les Alqueries o el de Almenara (Gozalbes Fernández de Palencia 1996: 393-399; 2003: 146) o el del Mercat Central de Tarragona (Teixell Navarro 2012: 89-96). Por lo tanto, estas monedas más antiguas y de mayor calidad, se retirarían de la circulación seguramente en tiempos de Galieno y sobre todo de Claudio II, sin apenas aparecer en estratos posteriores al 270.



Figura 8. Aureliano de Probo acuñado en Roma (fotografía ampliada).

- **Las monedas bajoimperiales**

Se ha dividido el apartado de monedas bajoimperiales en cinco periodos cronológicos, en función de las diversas reformas que se suceden en la problemática política monetaria de esta época.

- Primer periodo (294 - 313)

Abarca desde la reforma monetaria de Diocleciano y finaliza con la desintegración de la Tetrarquía hacia el 311-313 d.C. y la introducción de un nuevo sistema monetario por Constantino I, que ya forma parte del segundo periodo.

En este momento se contabilizan tres ejemplares, un radiado de Diocleciano, un *nummus* de Constantino I (fig. 9) y un medio *nummus* del mismo emperador (fig. 10). Nuevamente se constata una escasa presencia de este tipo de numerario en el registro arqueológico, hecho especialmente apreciable en las acuñaciones tetrárquicas (San Vicente 1999: 708-709). Al respecto hay que aludir a los infructuosos esfuerzos de

Diocleciano por intentar purgar y sanear el sistema monetario entre finales del siglo III e inicios del IV, que no consiguen cumplir su objetivo (Ripollès Alegre 2002: 210).

De esta forma, este tipo de monedas que tenían buen tamaño y peso no llegaban de forma fluida a la Península, y cuando lo hacían eran atesoradas en muchas ocasiones (Lledó Cardona 2007: 251), por lo que los antoninianos de bajo peso y sus imitaciones, principalmente los de Galieno y los acuñados a nombre de Claudio II, seguían formando el grueso del numerario en circulación (Ripollès Alegre 2002: 210). Sin embargo, como ya se ha comentado, en este conjunto no se halla ningún antoniniano imitativo, pero sí hay una pieza tetrárquica y dos de inicios del reinado de Constantino I.

La pieza de Diocleciano está acuñada en Alejandría, y por su rareza, merece una atención especial. Así pues, en el estudio más completo hecho hasta el momento sobre moneda de época imperial de la costa Mediterránea peninsular, solamente hay dos acuñaciones tetrárquicas de esa ceca, una de ellas aparecida en la cercana *Tarraco* (Lledó Cardona 2007: tabla 227).



Figura 9. *Nummus* de Constantino acuñado en *Lugdunum* (fotografía ampliada).



Figura 10. Medio *nummus* de Constantino acuñado en Tréveris (fotografía ampliada).

- Segundo periodo (313 - 330)

De estos años datan cinco monedas de buen tamaño y pureza, que presentan un menor desgaste que los ejemplares de los periodos posteriores. Todas pertenecen a la dinastía constantiniana, dos de ellas acuñadas a nombre de Constantino I, dos a nombre de Constantino II (figs. 11 y 12) y una a nombre de Crispo. Cada una de las piezas presenta un reverso diferente, lo que indica una rica variedad tipológica de monedas de este periodo.



Figura 11. *Nummus* de Constantino II acuñado en *Aquileia* (fotografía ampliada).



Figura 12. *Nummus* de Constantino II acuñado en Roma (fotografía ampliada).

- Tercer periodo (330 - 348)

Pertencen a este periodo muchos *nummi*, de tamaño menor que los de la etapa anterior, acuñados por Constantino I y sus sucesores. Las emisiones más abundantes, con ocho piezas, son las que tienen en el reverso dos soldados, con uno o dos estandartes entre ellos y la leyenda *GLORIA EXERCITVS*. También están presentes las que muestran dos victorias enfrentadas con guirnaldas, con dos ejemplares, y las que presentan en el reverso una inscripción votiva. Por emperadores, cuatro son de Constantino II, dos de Constancio II (fig. 13), tres de Constante y en otras tres no se puede determinar.

Hay tres piezas conmemorativas de la fundación de *Constantinopolis*, con una Victoria sobre una proa de nave en el reverso, acuñaciones asimismo muy comunes en el numerario bajoimperial. Llama la atención que no se haya documentado ningún ejemplar de la otra gran serie conmemorativa, con la leyenda *VRBS ROMA* y en su reverso la loba con Rómulo y Remo. Cabe señalar que en las monedas de este periodo empiezan a apreciarse ligeros recortes, sin embargo, es muy probable que estas manipulaciones se efectúen a partir de la segunda mitad del siglo IV d.C. con el objetivo de adaptarlas a la metrología correspondiente.



Figura 13. AE 3 de Constancio II acuñado en *Siscia* (fotografía ampliada).

- Cuarto periodo (348 - 364)

Se establece este cuarto periodo desde la reforma monetaria de Constancio II y Constante hasta el ascenso al poder de Valentiniano I. De dicha época hay once piezas que pertenecen a los herederos de Constantino I, destacando los *nummi*⁷ con el típico reverso donde aparece un soldado romano abatiendo a un jinete caído, y la leyenda *FEL TEMP REPARATIO*. Cinco de estos ejemplares están acuñados a nombre de Constancio II, uno a nombre de Juliano II y en otros cuatro no se puede determinar la autoridad emisora.

- Quinto periodo (364 - 395)

Este periodo está marcado por el inicio de la clasificación monetaria del bronce en forma de las denominaciones modernas de AE2, AE3 y AE4 que, si bien pueden asimilarse algunas de ellas ya en el periodo anterior, serán mucho más evidentes a partir de este momento.

Las monedas de la dinastía valentiniana se encuentran menos representadas que las constantinianas, algo corriente en otros contextos bajoimperiales y tardíos. Este hecho puede responder a una menor producción monetaria y a una falta de aprovisionamiento en la Península. De esta familia hay un AE3 de Valentiniano I, un AE4 de Graciano y un AE2 de Valentiniano II.



Figura 14. AE 2 de Arcadio acuñado en *Cyzicus* (fotografía ampliada).

De la dinastía teodosiana hay tres piezas, todas ellas AE2, dos de Teodosio y una de Arcadio (fig. 14). Hay que destacar que las dos más recientes proceden de talleres orientales, característica común en el aprovisionamiento de finales del siglo IV d.C. En ese momento las cecas orientales aportaban a la Península piezas de gran tamaño como los AE2, mientras que las acuñaciones de menor valor procedían de los talleres occidentales, que habían experimentado una importante reducción de la producción, así como en ciertos casos, el cierre de algunas de cecas (Berdún Colom 2012: 106; San Vicente 1999: 719). Los AE2 se desmonetizaron de forma oficial en el 395, pero su perduración en niveles arqueológicos de los siglos V y VI evidencia que esta medida no fue efectiva (Marot Salsas 1997: 160; 2000-2001: 135; Berdún Colom 2012: 107).

⁷ Por prudencia, creemos conveniente mantener en este periodo la denominación de *nummus* para las monedas, a pesar de que algunos autores ya comienzan a realizar la clasificación en AE2, AE3 y AE4, que nosotros reservamos para el siguiente periodo.

6. Interpretación

El hecho de haber recuperado las monedas esparcidas alrededor de un pequeño espacio parece indicar que se encontraban todas almacenadas en un mismo lugar. Por desgracia, el recipiente en el que se guardaban no se ha conservado⁸ y el conjunto se disgregó por las acciones antrópicas que afectaron a esta zona en tiempos modernos o por las bioturbaciones. Por lo tanto, no se puede asegurar que las monedas aquí presentadas sean todas las que componían el depósito, ya que alguna podría haberse dispersado más allá de los límites del sondeo y de la zona prospectada⁹, ni tampoco afirmar con total seguridad que conformen un único atesoramiento.

Cabe remarcar que en este lugar los materiales cerámicos y vítreos asociados dan una horquilla cronológica desde el siglo I a.C. hasta el siglo V d.C. Por otro lado, en el conjunto monetario el mayor lapso temporal son los 40 años que hay entre un sestercio de Julia Mamaea (222-235 d.C.) y un antoniniano de Claudio II (268-270 d.C.), y resulta tentador pensar que tal ausencia de acuñaciones esté señalando una frontera entre dos tesoros diferentes, uno altoimperial cerrado durante la primera mitad del siglo III y otro bajoimperial, ya del siglo V. Sin embargo, el desgaste de algunas de las monedas altoimperiales más recientes es muy alto como para haberse ocultado a inicios del siglo III. Asimismo, a excepción de algunas piezas como el as de Calígula o la moneda de Probo, la mayor parte de las monedas más antiguas tienden a aparecer mucho más gastadas. A todo ello hay que añadir, como se ha mencionado anteriormente, la elevada concentración de numerario con tan poca dispersión entre los elementos que forman parte del conjunto. La anómala composición quizá pueda relacionarse con la propia peculiaridad del hallazgo, localizado en un entorno marginal dentro del sistema montañoso y muy distante respecto a la ciudad romana más cercana. Aún con todas las precauciones tomadas, estas monedas se interpretan como parte de un único depósito, que podría reflejar la circulación monetaria en espacios de alta montaña en el momento en el que se ocultan, aspecto en el que se incidirá a continuación.

Sobre la fecha de cierre de este depósito, nuevamente interpretando que se trate de una misma ocultación, hay que tomar diversos factores a la hora de llegar a un momento cronológico más o menos preciso. En primer lugar, hay que tener en cuenta que no se trata de un estrato sellado con materiales asociados que puedan otorgar una cronología concreta, ni tampoco parece que las monedas estuvieran guardadas en un recipiente cerámico, por lo que ha de ser la información procedente de la numismática la que dé pistas sobre su datación. En segundo lugar, las piezas más recientes son dos AE2, uno de Teodosio y otro de Arcadio, fechables entre el 392 y el 395. Ambas presentan cierto desgaste, apreciándose sobre todo en el anverso de la moneda de Arcadio. Además, las dos piezas proceden de cecas orientales, con lo que su llegada a la Península no debió ser inmediata. Debido a estos factores, parece lógico pensar que este depósito no se cierra en el siglo IV.

El hecho de que no aparezca ninguna acuñación del siglo V no supone una sorpresa, ya que la llegada de numerario imperial parece cesar casi completamente a finales del IV e inicios del V (Lledó Cardona 2007: 273; Marot Salsas 1997: 159), siendo las últimas monedas que llegan de forma abundante los AE2 del tipo *GLORIA*

⁸ Las opciones más plausibles es que estuvieran almacenadas en una arqueta o cofre pequeño de madera o bien en una bolsa de piel, de la cual no se habría conservado nada debido a los procesos de descomposición de los materiales orgánicos.

⁹ En este sentido, cabe señalar el empleo de un detector de metales como herramienta auxiliar para recuperar la máxima cantidad de piezas. Debe indicarse que ninguna de ellas apareció fuera de los límites del sondeo.

ROMANORVM de Teodosio, Arcadio y Honorio. A partir de entonces, se mantiene en circulación el numerario en circulación del que se disponía en aquellos momentos (Doménech Belda 2014: 15-17), es decir, una gran cantidad de piezas del siglo IV, como los *nummi* constantinianos, los AE3 y AE4, y con cierta proporción de AE2. A este repertorio hay que añadir los abundantes antoninianos de la segunda mitad del siglo III que siguen en uso, mayoritariamente los póstumos de Claudio II, casi en su totalidad imitativos. Por otro lado, se adaptan las monedas a la metrología del momento, ya sea con recortes o particiones para ajustarlas al peso del *nummus*, o manteniendo algunas piezas grandes como múltiplos de este. Las manipulaciones parecen comenzar en la segunda mitad del siglo IV d.C., pero se generalizan en el siglo V y VI. En el conjunto aquí estudiado los recortes se aprecian más claramente en los broncees del tipo *FEL TEMP REPARATIO* (piezas 61, 63 y 65). El peso de las piezas resultantes de estas manipulaciones se corresponde con la de los AE3 y AE4 que circulan en la segunda mitad de la cuarta centuria.

A partir del cese del aprovisionamiento monetario en la Península Ibérica hacia el año 400 d.C., las monedas se recortaban seguramente con dos intenciones: por un lado, para adaptar su peso al *nummus* que circulaba en ese momento y que se encontraba en constante reducción metrológica (Marot Salsas 1997: 163), y por otro, obtener materia prima con la que acuñar nuevas piezas, en este caso imitativas, que copiaban las emisiones más abundantes y que gozaban de mayor aceptación. Los reversos más imitados fueron los de la dinastía constantiniana, como las de tipo *GLORIA EXERCITVS*, con dos soldados con lanzas y escudos, y uno o dos estandartes; *FEL TEMP REPARATIO*, con un soldado alanceando a un jinete caído; y las de la leyenda *SPES REIPVBLICE*, con el emperador sosteniendo un orbe y una lanza. Estas emisiones, que tienen una clara intención de paliar la escasez de numerario circulante, son muy frecuentes en ciudades costeras del noreste peninsular, y aparecen de forma abundante en contextos estratigráficos con materiales asociados de los siglos V y VI d.C. (Marot Salsas 2000-2001: 150-152).

Volviendo al presente conjunto, y enlazando con el apartado anterior, cabe indicar que no se ha identificado ninguna moneda bajoimperial imitativa, aunque hay tres dudosas (núm. cat. 53, 67 y 71). En la cercana ciudad romana de *Dertosa*, los estratos tardíos (V-VIII d.C.) de las excavaciones en el solar de las casas de la catedral, han ofrecido interesantes porcentajes de moneda imitativa (Sicart Chavarría, Ferré Anguix 2019: 185). Esta particular ausencia en el tesoro del Pla de la Foia, unida a la escasez de piezas con pesos muy reducidos como los que encontramos en momentos avanzados de la quinta centuria, parece indicar que se trata de un conjunto cerrado en las primeras décadas del siglo V d.C., cuando todavía no se había generalizado la acuñación y el uso de imitaciones. Sin embargo, hay que tener en cuenta que la circulación de este tipo de numerario es una característica que se produce mayormente en contextos urbanos, por lo que la cronología propuesta como fecha de cierre de este conjunto, es también un tema abierto a discusión.

Más problemático resulta explicar la presencia de piezas altoimperiales en un depósito cerrado supuestamente en la primera mitad del siglo V. El hallazgo de materiales cerámicos que cubren cronológicamente todo el periodo de acuñación del numerario apuntaría a la existencia de un espacio de frecuentación donde se habrían perdido u ocultado varias “bolsas” de monedas en diferentes momentos. Sin embargo, hay algunos motivos que inclinan a pensar en un solo atesoramiento. Por un lado, aun teniendo en cuenta todos los elementos aparecidos durante la excavación, el espacio donde fue hallado es un terreno agreste y marginal, muy alejado del ajetreo humano que tiene lugar en los núcleos de población, en los que las piezas se movían y cambiaban

con mayor fluidez, y donde las diferentes desmonetizaciones tendrían un control más efectivo. La pérdida u ocultación de varias bolsas, en un espacio carente de ese intercambio continuo de monedas y mercancías sería una extraña coincidencia. Asimismo, aunque hay que tener en cuenta las transformaciones antrópicas modernas, la concentración excepcionalmente alta de piezas en un espacio tan reducido y dispuestas sin ningún tipo de orden o separación clara entre ellas, es un hecho difícil de explicar si no proceden de un solo depósito. Por otro lado, se debe destacar el notorio desgaste que padecen las monedas acuñadas entre los siglos I a.C. y principios del siglo III d.C., hasta el punto de representar, en muchos casos, maltrechos bronce sin leyendas y bustos irreconocibles, lo que sugiere una circulación muy dilatada en el tiempo. Finalmente, cabe resaltar que, a pesar de la heterogeneidad del conjunto, su composición está formada exclusivamente por piezas de bronce o vellón. Las piezas de menor valor son las más frecuentes entre los hallazgos arqueológicos por razones evidentes; aun así, si pudiera aceptarse cierta actividad comercial en este entorno y en todo el periodo de acuñación, la ausencia total de emisiones de plata en un grupo tan numeroso resulta, cuanto menos, insólito.

En el Pla de la Foia, las piezas anteriores a los antoninianos de la segunda mitad del siglo III representan un 40,78% del conjunto, y por su peso (245,26 g) aportan el 72,5% del total. Su anómala composición podría ser un reflejo de la pobre renovación de numerario en una zona rural muy alejada de los focos importantes de comercio en el territorio. Sin embargo, resulta difícil aceptar una circulación ininterrumpida de estas emisiones, y aún es más evidente si se tiene en cuenta que la moneda más antigua es una unidad de Irtirta acuñada en el siglo I a.C. Por tanto, cabría plantear la posibilidad de que muchas de estas piezas tan vetustas representaran hallazgos casuales que, en los momentos de carestía monetaria que tendrían lugar a partir del siglo V d.C., se tomara la decisión de reincorporarlas como numismas suplementarios.

La circulación de bronce altoimperiales en época tardoantigua está constatada en algunos casos particulares. Así pues, el mejor ejemplo lo encontramos en la Italia ostrogoda de los siglos V y VI d.C., momento en el que se contramarcaron de forma muy tosca, monedas de los siglos I, II y primera mitad del III d.C. Esta manipulación, la cual afecta a piezas principalmente del periodo Flavio, se realizó sobre los ases y dupondios, con marcas de 42 *nummi*, y los sestercios, con un valor de 83. Algunos autores han argumentado su correspondencia con las piezas de 42 *nummi* de Cartago (NXLII en el reverso) y el hallazgo de algunas de ellas en África, para atribuir su contramarcado a los vándalos (Morrisson 1983: 98-100). Sin embargo, no puede obviarse el hecho que la mayor parte de las piezas documentadas proceden de Italia (Grierson 1991: 29-30). Asimismo, la función del marcado puede deducirse por el hecho que a los sestercios no se les asigna un valor el doble que los ases o dupondios, es decir, no se graba 84 sino 83. Esto demuestra que la intención era que sirvieran como una aproximación a un tercio (83 en lugar de $83\frac{1}{3}$) y una sexta parte (42 en lugar de $41\frac{2}{3}$) de una *siliqua* de plata valorada en 250 *nummi* (Grierson 1991: 29). Aun con el acusado desgaste que presentan, se rechaza que estas piezas hubieran estado en circulación todo el tiempo debido al dilatado espacio temporal transcurrido entre el primer y el sexto siglo, y se interpretan como hallazgos casuales de monedas reutilizadas en el circuito económico (Grierson 1991: 29).

El caso de las monedas contramarcadas por los ostrogodos o los vándalos, nos ofrece una idea de cómo estas acuñaciones altoimperiales obsoletas se habrían podido emplear, ya fuera como múltiplos del *nummus* o fracciones de silicua, en los momentos de carestía monetaria que acompañarían al reinado de los últimos emperadores de Occidente y tras la caída del Imperio Romano.

Finalmente, cabe señalar otra posibilidad, y es que el hecho de encontrar piezas tan antiguas atesoradas junto a otras más recientes no quiere decir necesariamente que todas ellas circularan de forma conjunta en el momento del cierre. No se puede descartar que tuviera lugar un acopio de monedas altoimperiales ya fuera de uso o de difícil aceptación a la hora comerciar con ellas, pero con un valor intrínseco por su peso en bronce. En todo caso, serían piezas susceptibles de ser cambiadas, atendiendo a su tasación en metal, por monedas “oficiales” cuando las circunstancias empujaran a ello.

7. Las cecas bajoimperiales

Respecto a las emisiones fechables entre el 296 y el 395 d.C., se ha podido determinar la ceca en 27 de ellas. Se trata de un porcentaje bastante alto (64,2% del total de monedas del período), y aunque no conforman una cantidad lo suficientemente clara como para obtener conclusiones definitivas, se pueden desprender una serie de datos que resulta interesante comentar. Las cecas, ordenadas en orden de mayor a menor representación son: Roma (con seis ejemplares), *Arelate* y *Lugdunum* (con cuatro ejemplares cada una), *Constantinopolis* (con tres), *Siscia* y Tréveris (con dos ejemplares cada una), Alejandría, Antioquía, *Aquileia*, *Cyzicus*, *Nicomedia* y Tesalónica (con un ejemplar cada una) (fig. 15).



Figura 15. Mapa con la distribución cuantitativa de las cecas bajoimperiales.

El porcentaje de piezas occidentales es de un 70,3%, en contraposición con una muestra más reducida de orientales (29,7%). Las cecas mejor representadas son las más cercanas, es decir, las galas *Arelate* y *Lugdunum*, y el taller de Roma, patrón que suele repetirse en la mayoría de las ciudades costeras (Lledó Cardona 2007: 293-294). En cuanto a las orientales, sobresale el de *Constantinopolis* –ceca con una gran actividad a partir de su fundación en tiempos de Constantino I–. No obstante, la mayor parte de talleres del levante mediterráneo se encuentran representados. Por cronología, la proporción de cecas orientales es más evidente en las piezas acuñadas al inicio del periodo, como sucede con la pieza alejandrina de Diocleciano; y al final del siglo IV d.C., con los AE2 de Teodosio I y Arcadio, característica común en otros contextos de

la zona (Lledó Cardona 2007: 293). En general, este depósito, al menos en lo que respecta a la proporción de cecas, se asemeja al numerario de los centros urbanos de la costa Mediterránea peninsular.

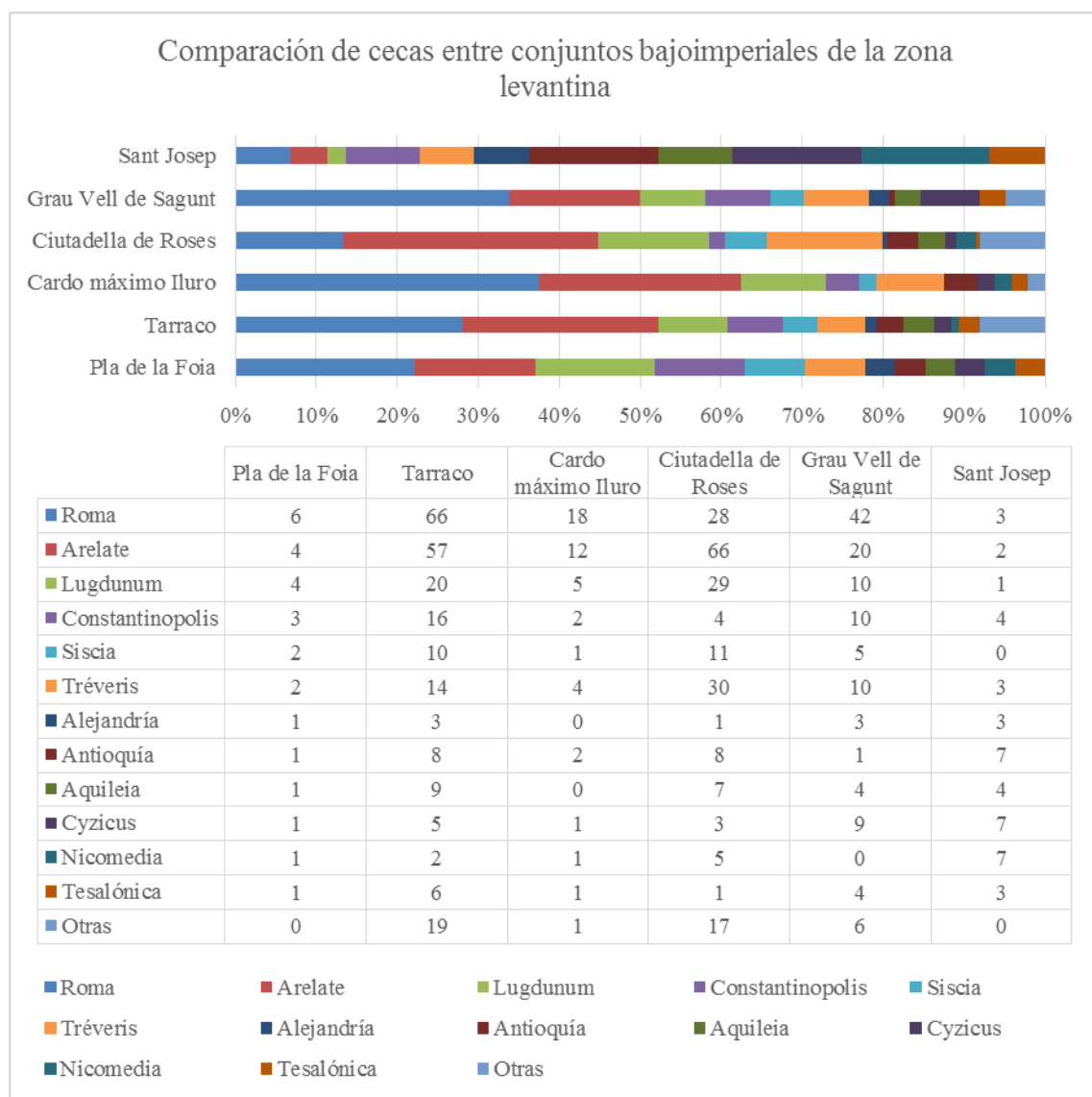


Gráfico 2: Comparativa de monedas bajoimperiales (284-408 d.C.) por cecas recuperadas en el tesoro del Pla de la Foia (se excluyen las monedas imitativas y no determinables para todos los gráficos), el Grau Vell de Sagunto, *Tarraco* y los estratos de amortización del cardo máximo *Iluro* (a partir de Lledó Cardona 2007), de la ciudadela de Roses (a partir de Bouzas Sabater 2019) y de la fase tardorromana de Sant Josep (a partir de Ripollès Alegre 1978 y Vicent Cavaller 1980).

Comparándolo con otros contextos cercanos se observa que, a excepción del conjunto de Roses, las tres cecas que más monedas aportan son, en este orden, Roma, *Arelate* y *Lugdunum* (gráfico 2). Precisamente el caso de Roses es especial, debido a que su ceca más representada sería *Arelate*, con más del doble de piezas que la segunda, Tréveris, a la que siguen *Lugdunum* y *Roma*. Este hecho es perfectamente comprensible debido a una mayor cercanía con las cecas galas, sobre todo *Arelate*. En la ciudad de *Tarraco* hay un destacado protagonismo de los talleres de Roma y *Arelate* con respecto al resto, mientras que, en el Grau Vell de Sagunto, la ceca más representada es Roma,

con más del doble de ejemplares que la segunda, *Arelate*. La muestra de Sant Josep es la más diferente de todas las presentadas, ya que predominan las cecas orientales sobre las occidentales, sobre todo debido al alto porcentaje de AE2 de los años 392-395 d.C. Quizá la muestra más parecida a la del Pla de la Foia es la de los estratos de amortización del cardo máximo de *Iluro*, del último cuarto del siglo V, con una proporción por cecas similar. Aunque estos datos no aporten ningún dato en referencia a la fecha de ocultación, reflejan la similitud o diferencia respecto a otros contextos cercanos en época Bajo Imperial.

8. Otros conjuntos monetarios bajoimperiales

Se ha incidido en la problemática sobre la fecha de ocultación del depósito del Pla de la Foia, aunque la cronología más factible comprende los años 410-430 d.C. Para establecer el límite inferior se han tenido en cuenta tanto el desgaste como la procedencia lejana de las piezas más recientes; y, para determinar el límite superior, hay que remitirse a la falta de concordancia del conjunto con los fenómenos que afectan a la circulación monetaria en contextos urbanos del siglo V. Más concretamente, cabe aludir a la presencia de imitaciones de monedas del siglo IV –muy numerosas en ciudades mediterráneas como *Barcino*, *Tarraco* o la cercana *Dertosa*– y que en el caso estudiado parecen estar ausentes, o a los patrones metrológicos obtenidos tras los recortes y manipulaciones, donde se aprecia una escasez de piezas con pesos muy reducidos –inferiores a 1 gramo– como los que encontramos a mediados de la quinta centuria.

Muchos atesoramientos se han fechado en este período convulso, caracterizado por las invasiones de pueblos germánicos en la Península Ibérica, con el consiguiente clima de inestabilidad y que, por vicisitudes del destino, nunca fueron recuperados. Sin embargo, otros enfoques recientes descartan que las invasiones bárbaras sean el principal factor que genere la proliferación de conjuntos de bronce perdidos a inicios del siglo V d.C. (Martínez Chico 2020: 829). En todo caso, se trata de una cuestión que deberá abordarse a partir de conjuntos cerrados en estratigrafía fiable, siendo la interpretación de las fuentes históricas, la distribución geográfica de los tesorillos y sus materiales cerámicos asociados los factores que podrían dictaminar si su fecha de pérdida es coherente con periodos de inestabilidad.

En primer lugar, hay que citar un pequeño tesorillo de 11 monedas recuperado en las excavaciones de la catedral de Tortosa publicado recientemente, cuya pieza más moderna es un AE4 de Juan acuñado en Roma entre el 423 y 425, pudiendo dilatarse su ocultación entre ese momento y el resto del siglo V (Sicart Chavarría, Ferré Anguix 2019: 184). Hay que destacar que no hay ninguna moneda anterior al siglo IV, predominando las emisiones de la dinastía constantiniana de pequeño módulo, los AE3 del tipo *FEL TEMP REPARATIO*, alguno de ellos recortado (Sicart Chavarría, Ferré Anguix 2019: 184). También hay alguna pieza imitativa, indicando que ya se encuentran en el numerario de Dertosa en el siglo V, y que circulan junto a las acuñaciones oficiales (Sicart Chavarría, Ferré Anguix 2019: 184).

También de esta zona es el conjunto de la villa de la Casa Blanca (Jesús, Tortosa), donde en un espacio con un nivel de destrucción de inicios del siglo V d.C., se encontraron 10 monedas, que formarían parte del mismo conjunto (Marot Salsas 2003: 252). Sin embargo, se trata de emisiones acuñadas entre el 300 y el 321 d.C., que se interpretan como una retención intencional ante una teórica reforma monetaria, mal vista por parte del propietario de las monedas, quien procedió a ocultarlas en la techumbre o algún muro de la edificación, destruida casi un siglo más tarde (Marot Salsas 2003: 253-254).

Otra villa de la zona que proporcionó una cantidad destacable de piezas de época romana es la de la Carrova (Amposta), con 20 monedas altoimperiales y 91 del bajo imperio (Ralda Subirats 2016: 442-445). A pesar de que la mayoría se encontraron descontextualizadas, en niveles superficiales o en las terreras, se localizó un tesoro de 11 monedas fechable en tiempos de la dinastía constantiniana (Ralda Subirats 2016: 445). El conjunto de piezas bajoimperiales de la Carrova parece concentrarse hacia los años 340-361 d.C., aunque hay alguna pieza del último cuarto del siglo IV d.C., o incluso del V d.C. (Ralda Subirats 2016: 445-446).

En la zona valenciana hay algunos conjuntos o tesorillos que parecen ocultados en las mismas fechas. En la provincia de Castellón, cabe mencionar el yacimiento de Sant Josep, en la Vall d'Uixó, donde en los años 70 del siglo pasado se realizaron algunas intervenciones, que identificaron una fase tardorromana superpuesta a una ibérica, a partir del hallazgo de algunos materiales, entre ellos, monedas del siglo IV d.C. El estudio de los materiales cerámicos situó esta fase entre los años finales del siglo IV d.C. y la primera mitad del siglo V d.C. (Arasa i Gil, Rosas i Artola 1994: 449-450). A nivel numismático, las piezas halladas durante la intervención que pudieron identificarse muestran un predominio de los años 378-395 d.C. (88,8%) (Ripollès Alegre 1978: 391-392). A estas se suma un conjunto de 24 monedas encontrado en el mismo yacimiento, aunque de forma irregular, y que presenta porcentajes similares. Así pues, a excepción de una moneda de Constantino I y un fragmento no identificado, todas las piezas están acuñadas entre el 378 y el 395 d.C. (Vicent Cavaller 1980: 300-303). Esta homogeneidad en las piezas recuperadas en Sant Josep contrasta con el conjunto del Pla de la Foia, aunque las monedas más recientes de ambos yacimientos son los AE2 del tipo *GLORIA ROMANORVM*.

En el interior destaca el depósito de monedas de bronce de La Balsa, en Camporrobles (València), cuyas piezas más recientes arrojan las mismas cronologías que las del conjunto que aquí se presenta (392-395). Sin embargo, no se conoce con exactitud qué monedas forman parte del tesoro y cuáles responden a hallazgos aislados, al encontrarse sin contexto arqueológico por un particular en los años 60 (Ripollès Alegre 1984: 319-320). En función del desgaste de los ejemplares más recientes, se dató su ocultación a principios del siglo V. La ausencia de ejemplares imitativos bajoimperiales¹⁰ parece indicar que su ocultación es coetánea a la del Pla de la Foia.

En la calle Avellanas de València, se localizó un tesoro compuesto por 88 monedas de bronce que podría enmarcarse también en esta cronología, al aparecer en un contexto de destrucción del siglo V de la *Valentia* romana (Marot Salsas, Ribera Lacomba 2005: 161-162). Las monedas fechables más antiguas son de los años 335-341 (Marot Salsas, Ribera Lacomba 2005: 163), por lo tanto, y teniendo en cuenta que se trata de un contexto urbano, hay una clara diferencia con el depósito del Pla de la Foia, cuya composición está formada por una gran proporción de moneda altoimperial. Las piezas más recientes remiten a los años 410-423, y es interesante destacar que ya se documentan recortes en algunas piezas (Marot Salsas, Ribera Lacomba 2005: 164), aunque no imitaciones, por lo que es posible que el primer fenómeno se inicie un poco antes que el segundo. En cualquier caso, esta ocultación evidencia que algunas piezas del primer cuarto del siglo V siguen llegando a determinados enclaves costeros.

En el *Portus Sucronem* (Cullera, Valencia) se encontró en un nivel de destrucción del siglo V un conjunto de 29 monedas, siendo la más antigua una pieza de

¹⁰ Hay que mencionar que el hallazgo de la mayoría de ejemplares imitativos se concentra en las ciudades costeras del noreste (Marot Salsas 2000-2001: 135-136), siendo menos abundantes conforme se avanza hacia el sur y hacia el interior, por lo que su ausencia, al igual que en la de nuestro conjunto, puede estar parcialmente justificada al quedar fuera del ámbito geográfico y espacial donde más circulan.

los años 324-325 y la más reciente un ejemplar de los años 404-406 (Hurtado *et al.* 2008: 130-133). Hay un alto porcentaje de piezas frustras, y algunas de las monedas muestran recortes, pero no se han encontrado imitaciones (Hurtado *et al.* 2008: 132), lo que nuevamente apoyaría la teoría de que primero aparecieron las alteraciones físicas en las monedas y posteriormente las piezas imitativas. Las monedas se hallaron con materiales cerámicos y vítreos asociados, que otorgaron al nivel de destrucción una datación del segundo cuarto del siglo V (Hurtado *et al.* 2008: 135).

Un poco más al sur, en el Tossal de les Basses de Alicante, se encontró un tesoro con una cantidad muy similar de piezas (77 por las 76 del Pla de la Foia), en los estratos tardíos de una villa romana (Garrigós Albert 2016: 246). La moneda más antigua corresponde a un *nummus* de Crispo, y la más reciente es de Arcadio, aunque hay dudas respecto a cuatro piezas que podrían ser vándalas y que llevarían su ocultación hacia un momento avanzado del siglo V (Garrigós Albert 2016: 248). Nuevamente, no se documenta ningún ejemplar anterior al siglo IV debido, en parte, a su condición de enclave marítimo, donde la moneda circula con más profusión que en contextos rurales, y se recicla y reemplaza de forma más ágil. Lamentablemente, este tesoro presenta un estado de conservación bastante malo, apareciendo muchas de sus piezas frustras, indicativo de que circularon durante un gran período de tiempo (Garrigós Albert 2016: 251). Aunque tiene un número de piezas similar, su valor debía ser muy inferior respecto al del Pla de la Foia, debido a la ausencia de emisiones de gran tamaño y peso, como los ases altoimperiales, muy presentes en el conjunto tarraconense.

También se debe destacar el conjunto monetario de Monforte-B (Monforte del Cid, Alicante). Este depósito, aunque según el autor del estudio debería datarse en época de Justiniano (Arroyo Ilera 1985: 146-147), tiene importantes similitudes con el de Els Ports. Por un lado, se trata de un tesoro compuesto por 101 piezas de bronce: la moneda más antigua es un as de Calígula (37-41 d.C.) y la más reciente un AE4 de Arcadio (383-388 d.C.) (Llorens Forcada *et al.* 1997: 50). Asimismo, tiene una destacada presencia de moneda altoimperial, el 23,77%, atesorada junto al resto de acuñaciones del siglo IV, que constituyen el 76,23% del conjunto. Las monedas altoimperiales se encuentran también muy gastadas y, por otra parte, resulta notoria la falta de emisiones póstumas de Claudio II y sus imitaciones (Arroyo Ilera 1985: 141), así como la de imitaciones de piezas bajoimperiales. Sin embargo, hay que mencionar que se desconoce el contexto exacto de su hallazgo, puesto que el tesoro apareció durante unas obras de canalización en una finca particular donde no se hizo intervención arqueológica alguna.

Cabe mencionar dos conjuntos monetarios que, a diferencia de los casos expuestos hasta ahora, están conformados únicamente por piezas de plata. El primero de ellos es un pequeño tesoro aparecido en la zona de Teruel, al parecer encontrado en Mora de Rubielos, compuesto por tres *siliquae* recortadas – una a nombre del usurpador Constantino III – y cerrado en torno al 410 d.C. (Martínez Chico 2017: 197-198). Se ha interpretado como el contenido de una bolsa de cuero que pertenecería a un soldado de inicios del siglo V (Martínez Chico 2017: 190), probablemente del bando del usurpador.

El segundo de los conjuntos es el de la Fonollera (Torroella de Montgrí, Girona), conformado por nueve *siliquae* de Máximo de Hispania, acuñadas en *Barcino* entre el 410 y el 411 (Marot, Roviras 1998: 131). Aparecieron en su mayoría fuera de estratos arqueológicos, pero en un enclave ligeramente elevado, cercano a la costa (Marot, Roviras 1998: 129).

En este periodo existe una diferenciación entre los tesoros que se componen exclusivamente de monedas de plata, y los que contienen únicamente bronce (Marot,

Roviras 1998: 132). Parece ser que el uso de la plata en las primeras décadas del siglo V d.C. estaba destinado mayoritariamente para el pago al ejército, tal y como se ha planteado en el caso hispano a raíz del hallazgo de silicuas en la zona de Teruel (Martínez Chico 2017: 199), así como en la Galia con el descubrimiento de otro depósito en los Pirineos (Berdeaux-Le Brazidec, Hollard 2008: 23).

9. Conclusiones

Una vez analizado este conjunto numismático junto con el resto de materiales en su contexto geográfico e histórico, cabe exponer unas breves conclusiones con los rasgos y la naturaleza del tesoro monetario del Pla de la Foia.

En lo que respecta al yacimiento arqueológico, hay que recalcar que se localiza en un lugar muy alejado de los antiguos núcleos de población del territorio; sin embargo, su posición en la cima de un promontorio rocoso le ofrece un importante dominio visual sobre un extenso altiplano del macizo montañoso de Els Ports. Las características y las posibilidades que ofrece el entorno donde se halla inducen a pensar en la existencia de algún tipo de hábitat destinado a la explotación de los recursos forestales o a la ganadería durante los meses de verano, momento del año en que la zona goza de ricos pastos y el clima es más afable.

Los diversos materiales recuperados durante la intervención sugieren un uso del espacio entre los siglos I y V d.C., y que fue abandonado seguramente en un momento indeterminado de esta última centuria, quizá en relación con la inestabilidad existente en ese período. Los vestigios hallados, como ánforas, vajillas o piezas de vidrio demuestran que quienes habitaron en este lugar, ya fuera permanentemente o, con mayor probabilidad, de forma estacional, tenían acceso a productos de cierto prestigio.

En cuanto al conjunto monetario, se ha indicado que no se encontraba en posición primaria a causa de la dispersión producida por las labores agrícolas o las relativas al abanclado del sector. Esto también dificulta su interpretación, y se pueden plantear dudas razonables sobre si se trata de una sola ocultación o varias. Sin embargo, se propone el considerarlo como un solo tesoro, ya que, por un lado, las piezas se encontraban escasamente separadas entre ellas y mezcladas sin ningún tipo de orden que permitiera una división neta atendiendo a su fecha de acuñación. Asimismo, a pesar de haber prospectado toda la zona con detector de metales durante la intervención, no se encontraron monedas más allá de los límites del reducido sondeo. A todo ello hay que añadir que el desproporcionado desgaste de las monedas más antiguas ya sugiere un uso muy dilatado en el tiempo antes de su salida de circulación.

Definir la cronología de amortización de las 76 monedas de bronce resulta problemático. La fecha de las piezas más recientes es de los años 392-395, que coinciden con el cese casi total de la entrada de numerario en Hispania acuñado con posterioridad a ese momento. En función del desgaste de las monedas más nuevas, de los valores metrológicos de las acuñaciones bajoimperiales alteradas por recortes y de la ausencia de imitaciones, se considera en el presente estudio que la fecha de ocultación o amortización más factible estaría situada entre los años 410-430. Sin embargo, hay que tener en cuenta que esta propuesta se basa, en gran parte, por la comparación de los patrones de circulación en contextos urbanos. Por este motivo y dada las particularidades del entorno donde se ubica el hallazgo, no es descartable una cronología posterior.

Otro de los rasgos inusuales es la presencia de emisiones altoimperiales en un conjunto cerrado supuestamente en el siglo V. Dicha peculiaridad puede responder, en cierta manera, en que se trate de una acumulación de piezas obtenidas durante un largo

periodo de tiempo y que, además, transcurre en una zona donde la escasa entrada de nuevo numerario contribuye a la perduración de elementos antiguos –hecho que puede apreciarse en el elevadísimo desgaste de las monedas más vetustas–. Aun así, el dilatado intervalo temporal transcurrido desde la acuñación de las piezas más antiguas, hace que resulte difícil aceptar una circulación ininterrumpida. Sobre esta cuestión no hay una respuesta clara, y una posible explicación sería que se tratase de numerario perdido que se recupera y se revaloriza, en los momentos de carestía monetaria tras el cese del aprovisionamiento en la península a inicios del siglo V d.C.

El caso de las emisiones altoimperiales contramarcadas en época de los ostrogodos o los vándalos nos ofrece una idea de cómo estos bronce obsoletos habrían podido emplearse, ya fuera como múltiplos del *nummus* o divisores de silicua, sin que tampoco pueda descartarse que tuviera lugar un acopio de piezas únicamente por su peso y valor en bronce.

10. Catálogo

1. Unidad de *Iltirta*

Anv.: Frustró (cabeza viril a la derecha rodeada por tres delfines)
Rev.: ILTiRTa. Jinete con palma y clámide a la derecha. Debajo, inscripción ibérica.
Ceca/fecha: *Iltirta*, 104-108 a.C.
Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 2,32 g; 24 mm; 2 mm; - h.
Referencia: ACIP, 1251-1266.
UE: 101.
Observaciones: Partida, muy desgastada.

2. As de Augusto, dedicado a Tiberio

Anv.: [imp caes avg t]R POT [pon max p]. Cabeza laureada de Augusto a la derecha.
Rev.: [ti caesar] CVT. Cabeza de Tiberio a la derecha.
Ceca/fecha: *Tarraco*, 4 - 14 d.C.
Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 6,23 g; 23 mm; 2 mm; 9 h.
Referencia: ACIP, 3253; RPC, 215.
UE: 102.
Observaciones: Muy desgastada.

3. As de Tiberio

Anv.: TI [caesar divi avg f] AVGVSTVS. Cabeza de Tiberio laureada a la derecha.
Rev.: M H I ILERCAV[oni] / DER[t]. Nave hacia la izquierda.
Ceca/fecha: *Dertosa*, 14 - 37 d.C.
Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 7,83 g; 25 mm; 3 mm; 12 h.
Referencia: ACIP, 3179; RPC, 207.
UE: 102.
Observaciones: Muy desgastada, contramarca de palma sobre el reverso.

4. Semis de Tiberio

Anv.: Toro parado mirando hacia la derecha sobre línea.
Rev.: C - V / T - T. Ara con palma.
Ceca/fecha: *Tarraco*, 14 - 37 d.C.
Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 4,14 g; 19 mm; 2 mm; 5 h.
Referencia: ACIP, 3271; RPC, 231.
UE: 101.
Observaciones: Muy desgastada.

5. As de Calígula, dedicado a su padre Germánico

Anv.: GERMANICVS CAESAR TI AVGVST F DIVI AVG N. Busto de Germánico a la izquierda.
Rev.: C CAESAR AVG GERMANICVS PON M TR POT / S · C. Leyenda alrededor de las letras S · C.
Ceca/fecha: Roma, 37 - 38 d.C.
Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 11,96 g; 29 mm; 3 mm; 6 h.
Referencia: RIC I, Calígula, 35.
UE: 102.
Observaciones: Desgaste moderado.

6. As imitativo de Claudio I

Anv.: [ti] CLAVDIVS CAESAR A[vg p m tr p imp p p?]. Busto mirando a la izquierda.
Rev.: S - C. Minerva avanzando a la derecha, con jabalina y escudo circular.
Ceca/fecha: Indeterminada, 41 - 60 d.C.
Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 8,54 g; 28 mm; 2 mm; 7 h.
Referencia: RIC I, Claudio I, 100 / 116.

UE: 101.

Observaciones: Muy desgastada. Imitación de las llamadas hispánicas.

7. As imitativo de Claudio I

Anv.: TI CLAVDIVS [casear avg p] M TR P IMP. Busto mirando a la izquierda.

Rev.: S - C. Minerva avanzando a la derecha, con jabalina y escudo circular.

Ceca/fecha: Indeterminada, 41 - 60 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 10,42 g; 28 mm; 3 mm; 6 h.

Referencia: RIC I, Claudio I, 100.

UE: 101.

Observaciones: Muy desgastada. Imitación de las llamadas hispánicas.

8. As de Galba

Anv.: SER [galba imp] CAESAR [avg pm tr] P P P. Cabeza laureada a la derecha, con globo al final del busto.

Rev.: [libertas pvblica] / S - C. Libertad con túnica de pie, mirando a izquierda, con *pileus* en mano derecha y cetro vertical.

Ceca/fecha: ¿Tarraco?, 68 - 69 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 8,85 g; 28 mm; 3 mm; 5 h.

Referencia: ACIP, 4211 / RIC I, Galba, 73 / 75.

UE: 101.

Observaciones: Muy desgastada. Tiene una contramarca en el anverso.

9. As de Domiciano

Anv.: [imp caes] DOMIT AVG GERM COS XIII CENS PER P P. Cabeza laureada a la derecha.

Rev.: VIRTIV[ti avgvsti] / S - C. Virtus a la derecha con lanza y *parazonium*, con pie sobre un casco.

Ceca/fecha: Roma, 87 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 10,91 g; 29 mm; 3 mm; 6 h.

Referencia: RIC II, Domiciano, 550.

UE: 101.

Observaciones: Muy desgastada.

10. As de Trajano

Anv.: [imp c]AES NERVA TRA[ian avg germ p m]. Cabeza laureada a la derecha.

Rev.: [tr] POT COS IIII P P / S P Q R / S - C. Victoria avanzando a la izquierda, portando escudo con la inscripción SPQR.

Ceca/fecha: Roma, 101 - 102 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 9,06 g; 27 mm; 3 mm; 5 h.

Referencia: RIC II, Trajano, 434.

UE: 101.

Observaciones: Muy desgastada.

11. As de Adriano

Anv.: [had]RIANVS - AVGVSTVS. Busto mirando a la derecha.

Rev.: [salvs avgvsti] / S - C / COS III. Salus mirando a la izquierda, con una pátera alimentando a una serpiente que trepa una columna.

Ceca/fecha: Roma, 125 - 128 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 9,76 g; 26 mm; 3 mm; 6 h.

Referencia: RIC II, Adriano, 678.

UE: 102.

Observaciones: Muy desgastada.

12. As de Adriano

Anv.: HADRIANVS AVG COS III P P. Busto mirando a la derecha.

Rev.: NILVS / S - C. Nilo reclinado hacia la derecha, con caña y cornucopia. Cocodrilo debajo e hipopótamo delante.

Ceca/fecha: Roma, 134 - 138 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 11,41 g; 27 mm; 3 mm; 11 h.

Referencia: RIC II, Adriano, 862.

UE: 101.

Observaciones: Muy desgastada.

13. As de Adriano

Anv.: [hadr]IANVS - AVGVSTVS III [p p]. Busto mirando a la derecha.

Rev.: S - C. Minerva avanzando a la derecha, con jabalina y escudo redondo.

Ceca/fecha: Roma, 134 - 138 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 10,09 g; 27 mm; 3 mm; 6 h.

Referencia: RIC II, Adriano, 827.

UE: 101.

Observaciones: Muy desgastada.

14. As de Adriano

Anv.: [hadri]ANVS - AVGVSTVS CO[s iii p p]. Busto mirando a la derecha.

Rev.: S - C. Minerva avanzando a la derecha, con jabalina y escudo redondo.

Ceca/fecha: Roma, 134 - 138 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 7 g; 25 mm; 3 mm; 6 h.

Referencia: RIC II, Adriano, 827.

UE: 101.

Observaciones: Muy desgastada.

15. As de Sabina (emitido bajo Adriano)

Anv.: SABINA - AVGVSTA. Busto mirando a la derecha.

Rev.: CONCOR - DIA AVG / S - C. Concordia a la izquierda, descansando en una columna. Lleva pátera y doble cornucopia.

Ceca/fecha: Roma, 128 - 137 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 10,21 g; 27 mm; 3 mm; 6 h.

Referencia: RIC II, Adriano, 1047.

UE: 101.

Observaciones: Muy desgastada.

16. As de Adriano

Anv.: Busto mirando a la derecha.

Rev.: S - C. Figura con cornucopia descansando sobre columna.

Ceca/fecha: Roma, 117 - 138 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 9,72 g; 26 mm; 3 mm; 6 h.

Referencia: -

UE: 101

Observaciones: Muy desgastada.

17. As de Adriano

Anv.: Busto mirando a la derecha.

Rev.: Figura mirando a la izquierda. Delante, altar.

Ceca/fecha: Indeterminada (seguramente Roma), 117 - 138 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 8,74 g; 27 mm; 2 mm; 6 h.

Referencia: -

UE: 101.

Observaciones: Muy desgastada.

18. As de Adriano

Anv.: Busto mirando a la derecha.

Rev.: Frustró.

Ceca/fecha: Indeterminada (seguramente Roma), 117 - 138 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 6,82 g; 27 mm; 2 mm; - h.

Referencia: -

UE: 101

Observaciones: Muy desgastada.

19. As de Marco Aurelio (emitido bajo Antonino Pío)

Anv.: [avrelivs cae]SAR AVG PII F COS. Busto mirando a la derecha.

Rev.: IVVENTAS / S - C. Juventas mirando a la izquierda. Lanza granos de incienso sobre altar con una mano, sujetando pátera con la otra.

Ceca/fecha: Roma, 140 - 144 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 9,88 g; 26 mm; 3 mm; 6 h.

Referencia: RIC III, Antonino Pío, 1238.

UE: 101.

Observaciones: Muy desgastada.

20. As de Faustina II (emitido bajo Marco Aurelio)

Anv.: [?]AV[?]. Busto diademado mirando a la derecha.

Rev.: Figura sentada mirando a la izquierda.

Ceca/fecha: Indeterminada (seguramente Roma), 161 - 180 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 6,69 g; 25 mm; 3 mm; 6 h.

Referencia: -

UE: 101.

Observaciones: Muy desgastada.

21. As de Lucio Vero

Anv.: [imp] CAES L A[vrel] VERVS AVG. Busto mirando a la derecha.

Rev.: PROPECTIO AVG [tr p iii] / [cos ii]. El emperador sobre caballo mirando a la derecha, con atuendo militar y lanza.

Ceca/fecha: Roma, 162 - 163 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 6,37 g; 24 mm; 3 mm; 6 h.

Referencia: RIC III, Marco Aurelio, 1356-1358.

UE: 101.

Observaciones: Muy desgastada, pieza imitativa realizada por fusión.

22. As de Marco Aurelio

Anv.: [m antoninvs avg tr p] XXIX. Busto mirando a la derecha.

Rev.: [imp vii cos iii / s - c]. Tíber reclinado, mirando hacia la izquierda, apoyando la mano derecha sobre barco.

Ceca/fecha: Roma, 174 - 175 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 6,13 g; 24 mm; 3 mm; 12 h.

Referencia: RIC III, Marco Aurelio, 1142.

UE: 101.

Observaciones: Muy desgastada, ¿pieza imitativa realizada por fusión?

23. As de Geta

Anv.: GETA C[*aes pontif cos*]. Busto mirando a la derecha.

Rev.: [felicitas] / S - C / [saecvli]. Septimio Severo, Caracalla y Geta sentados en plataforma, mirando a la derecha. Delante, oficial y ciudadano a los pies de la plataforma.

Ceca/fecha: Roma, 203 - 208 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 5,67 g; 23 mm; 3 mm; 12 h.

Referencia: RIC IV-1, Geta, 126.

UE: 102.

Observaciones: Muy desgastada, recortada, pieza imitativa realizada por fusión.

24. As de Geta

Anv.: SEPTIMIUS GET[a?]. Busto mirando a la derecha.

Rev.: Frustró.

Ceca/fecha: Indeterminada (seguramente Roma), 198 - 212 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 4,21 g; 23 mm; 2 mm; - h.

Referencia: -

UE: 101.

Observaciones: Muy desgastada, pieza imitativa realizada por fusión.

25. Sestercio de Julia Mamaea (emitido bajo Alejandro Severo)

Anv.: [ivlia mamaea avgvsta]. Busto diademado mirando a la derecha.

Rev.: [felicitas pvblica] / S - C. Felicitas descansando sobre columna y portando caduceo.

Ceca/fecha: Indeterminada (seguramente Roma), 222 - 235 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 6,23 g; 18 mm; 4 mm; 12 h.

Referencia: RIC IV-2, Alejandro Severo, 676.

UE: 101.

Observaciones: Muy desgastada, recortada, pieza imitativa realizada por fusión.

26. As altoimperial indeterminado

Anv.: Busto mirando a la derecha.

Rev.: Frustró.

Ceca/fecha: Indeterminada (seguramente Roma), 20 a.C. - 200 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 7,01 g; 28 mm; 2 mm; - h.

Referencia: -

UE: 101.

Observaciones: Muy desgastada.

27. As altoimperial indeterminado

Anv.: Busto mirando a la derecha.

Rev.: Frustró.

Ceca/fecha: Indeterminada (seguramente Roma), 20 a.C. - 200 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 7,87 g; 26 mm; 2 mm; - h.

Referencia: -

UE: 101.

Observaciones: Muy desgastada.

28. As altoimperial indeterminado

Anv.: Busto mirando a la derecha.

Rev.: Frustró.

Ceca/fecha: Indeterminada (seguramente Roma), 20 a.C. - 200 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 7,74 g; 24 mm; 2 mm; - h.

Referencia: -

UE: 101.

Observaciones: Muy desgastada.

29. As altoimperial indeterminado

Anv.: Busto mirando a la derecha.

Rev.: Frustró.

Ceca/fecha: Indeterminada (seguramente Roma), 20 a.C. - 200 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 6,68 g; 27 mm; 2 mm; - h.

Referencia: -

UE: 102.

Observaciones: Muy desgastada.

30. As altoimperial indeterminado

Anv.: Busto mirando a la derecha, quizá Antonino Pío.

Rev.: Figura de pie.

Ceca/fecha: Indeterminada (seguramente Roma), 20 a.C. - 200 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 6,98 g; 27 mm; 2 mm; - h.

Referencia: -

UE: 101.

Observaciones: Muy desgastada.

31. As altoimperial indeterminado

Anv.: Busto mirando a la derecha.

Rev.: Frustró.

Ceca/fecha: Indeterminada (seguramente Roma), 20 a.C. - 200 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 9,79 g; 26 mm; 3 mm; - h.

Referencia: -

UE: 101.

Observaciones: Muy desgastada.

32. Antoniniano de Claudio II

Anv.: IMP CLAVDIVS [p f avg]. Busto con corona radiada mirando a la derecha.

Rev.: F[ides m]ILIT / S. Fides mirando a la izquierda con dos estandartes.

Ceca/fecha: *Mediolanum*, 268 - 270 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 2,6 g; 19 mm; 2 mm; 6 h.

Referencia: RIC V-1, Claudio II, 149.

UE: 101.

Observaciones: Muy desgastada.

33. Antoniniano de Claudio II

Anv.: [i]MP C CLAVDIVS [avg]. Busto con corona radiada mirando a la derecha.

Rev.: IOVI STAT[ori]. Júpiter a izquierda, portando cetro y rayo.

Ceca/fecha: Roma, 268 - 270 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 2,4 g; 22 mm; 2 mm; 1 h.

Referencia: RIC V-1, Claudio II, 52.

UE: 101.

Observaciones: Desgaste moderado.

34. Aureliano (antoniniano) de Probo

Anv.: IMP PROB - VS AVG. Busto con corona radiada a la izquierda, portando cetro con águila.

Rev.: ROMAE AETER / R relámpago Δ. Roma sentada en un templo hexástilo, portando una Victoria y cetro.

Ceca/fecha: Roma, 276 - 282 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 3,86 g; 22 mm; 2 mm; 12 h.

Referencia: RIC V-2, Probo, 183.

UE: 101.

Observaciones: Muy poco desgastada.

35. Radiado de Diocleciano

Anv.: IMP C DIOCLETIANVS P F AVG. Busto con corona radiada y coraza a la derecha.

Rev.: CONCORDIA MILITVM / Γ / ALE. Emperador mirando a la derecha, recibe la Victoria sobre orbe de Júpiter, que mira a la izquierda y porta un cetro.

Ceca/fecha: Alejandría, 296 - 297 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 2,46 g; 22 mm; 2 mm; 6 h.

Referencia: RIC VI, Alejandría, 46a.

UE: 102.

Observaciones: Desgaste moderado.

36. Nummus de Constantino I

Anv.: IMP CONSTANTINVS P F AVG. Busto laureado y con coraza a la derecha.

Rev.: SOLI INVIC - TO COMITI / F - T / PLC. Sol a izquierda, portando orbe y levantando la mano derecha.

Ceca/fecha: *Lugdunum*, 309 - 310 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 3,71 g; 23 mm; 2 mm; 6 h.

Referencia: RIC VI, *Lugdunum*, 308-310.

UE: 101.

Observaciones: Muy poco desgastada.

37. ½ Nummus de Constantino I

Anv.: CONSTANTINVS AVG. Busto laureado y con coraza a la derecha.

Rev.: SOLI IN - VICTO / PTR. Sol a izquierda, portando orbe y levantando la mano derecha.

Ceca/fecha: Tréveris, 310 - 311 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 1,93 g; 18 mm; 2 mm; 11 h.

Referencia: RIC VI, Tréveris, 899.

UE: 101.

Observaciones: Muy poco desgastada.

38. Nummus de Constantino I

Anv.: IMP CONSTANTINVS P F AVG. Busto laureado y con coraza a la derecha.

Rev.: SOLI INVIC - TO COMITI / S - F / PLG. Sol a izquierda, portando orbe y levantando la mano derecha.

Ceca/fecha: *Lugdunum*, 313 - 314 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 3,78 g; 23 mm; 2 mm; 12 h.

Referencia: RIC VII, *Lugdunum*, 5.

UE: 102.

Observaciones: Desgaste moderado.

39. Nummus de Crispo (emitido bajo Constantino I)

Anv.: IVL CRISPVS NOB CAES. Busto laureado a la izquierda, con lanza y escudo.

Rev.: VIRTVS EXERCIT / VOT X / S - F H / [?]SIS creciente hacia arriba con punto dentro. Dos cautivos debajo de estandarte con la inscripción VOT X.

Ceca/fecha: *Siscia*, 320 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 2,72 g; 21 mm; 2 mm; 6 h.

Referencia: RIC VII, *Siscia*, 130.

UE: 102.

Observaciones: Poco desgastada.

40. Nummus de Constantino II (emitido bajo Constantino I)

Anv.: CONSTANTINVS IVN NOB C. Busto laureado a la derecha, drapeado y con coraza.

Rev.: CAESARVM NOSTRORVM / VOT · X / AQT. Corona de laurel rodeando la inscripción votiva.

Ceca/fecha: *Aquileia*, 321 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 2,95 g; 19 mm; 2 mm; 5 h.

Referencia: RIC VII, *Aquileia*, 101, pero en anverso, NOB C en vez de NOB CAES.

UE: 102.

Observaciones: Muy poco desgastada.

41. Nummus de Constantino I

Anv.: CONSTANTINVS AVG. Busto laureado a la derecha.

Rev.: [sarmatia] – DEVICT A / C / PLG[?]. Victoria con trofeo y palma, caminando a la derecha y pisando a un cautivo.

Ceca/fecha: *Lugdunum*, 323 - 324 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 2,79 g; 17 mm; 2 mm; 6 h.

Referencia: RIC VII, *Lugdunum*, 214 / 219 / 222.

UE: 101.

Observaciones: Desgaste moderado.

42. Nummus de Constantino II (emitido bajo Constantino I)

Anv.: CONSTANTINVS INV NOB C. Busto laureado, drapeado y con coraza a la izquierda.

Rev.: PROVIDEN - TIAE CAESS / R guirnalda T. Puerta de campamento con dos torres y una estrella encima.

Ceca/fecha: Roma, 326 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 3,34 g; 20 mm; 2 mm; 5 h.

Referencia: RIC VII, Roma, 289.

UE: 101.

Observaciones: Poco desgastada.

43. Nummus conmemorativo de la dinastía constantiniana

Anv.: CONSTAN - TINOPOLI. Busto de *Constantinopolis* mirando a la izquierda, con casco, vestimenta imperial y cetro.

Rev.: SMNA. Victoria de frente, pero con la cabeza mirando a la izquierda, sobre una proa. Lleva cetro y descansa la mano izquierda sobre un escudo.

Ceca/fecha: *Nicomedia*, 330 - 335 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 2,95 g; 19 mm; 2 mm; 11 h.

Referencia: RIC VII, *Nicomedia*, 196.

UE: 101.

Observaciones: Desgaste moderado.

44. Nummus conmemorativo de la dinastía constantiniana

Anv.: CONSTAN - TINOPOLIS. Busto de *Constantinopolis* mirando a la izquierda, con casco, vestimenta imperial y cetro.

Rev.: TRP. Victoria de frente, pero con la cabeza mirando a la izquierda, sobre una proa. Lleva cetro y descansa la mano izquierda sobre un escudo.

Ceca/fecha: Tréveris, 330 - 340 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 2,15 g; 17 mm; 2 mm; 5 h.

Referencia: RIC VII, Tréveris, 523 / 530 / 543 / 548 / 554.

UE: 101.

Observaciones: Desgaste moderado, recortada.

45. Nummus conmemorativo de la dinastía constantiniana

Anv.: CONSTANTI - NOPOLIS. Busto de *Constantinopolis* mirando a la izquierda, con casco, vestimenta imperial y cetro.

Rev.: Victoria de frente, pero con la cabeza mirando a la izquierda, sobre una proa. Lleva cetro y descansa la mano izquierda sobre un escudo.

Ceca/fecha: Indeterminada, 330 - 340 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 1,85 g; 17 mm; 1 mm; 12 h.

Referencia: -

UE: 101.

Observaciones: Muy desgastada, recortada.

46. Nummus de Constantino II (emitido bajo Constantino I)

Anv.: CONSTANTINVS INV NOB C. Busto laureado y con coraza a la derecha.

Rev.: GLOR - IA EXERC - ITVS / RBS. Dos soldados con lanzas y escudos, con dos estandartes entre ellos

Ceca/fecha: Roma, 330 - 331 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 2,1 g; 18 mm; 2 mm; 6 h.

Referencia: RIC VII, Roma, 336.

UE: 101.

Observaciones: Poco desgastada.

47. Nummus de Constantino II (emitido bajo Constantino I)

Anv.: CONSTANTINVS IVN [nob c]. Busto laureado y con coraza a la derecha.
 Rev.: [gloria exercitvs] / SCONST. Dos soldados con lanzas y escudos, con dos estandartes entre ellos y guirnalda entre los estandartes.
 Ceca/fecha: *Arelate*, 333 - 334 d.C.
 Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 2,6 g; 17 mm; 2 mm; 12 h.
 Referencia: RIC VII, *Arelate*, 376.
 UE: 101.
 Observaciones: Desgaste moderado, recortada.

48. Nummus de Constantino II (emitido bajo Constantino I)

Anv.: [consta]NTINVS INV N[ob c]. Busto laureado y con coraza a la derecha.
 Rev.: GLOR - IA EXERC - ITVS / R corona [?]. Dos soldados con lanzas y escudos, con dos estandartes entre ellos.
 Ceca/fecha: Roma, 333 - 335 d.C.
 Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 1,9 g; 17 mm; 2 mm; 11 h.
 Referencia: RIC VII, Roma, 351.
 UE: 102.
 Observaciones: Desgaste moderado.

49. Nummus de Constantino II (emitido bajo Constantino I)

Anv.: CONSTANTII[nvs ivn nob c]. Busto laureado y con coraza a la derecha.
 Rev.: GLOR - IA EX[erc - itvs] / Estrella SLG. Dos soldados con lanzas y escudos, con un estandarte entre ellos.
 Ceca/fecha: *Lugdunum*, 336 d.C.
 Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 1,51 g; 16 mm; 1 mm; 12 h.
 Referencia: RIC VII, *Lugdunum*, 281.
 UE: 102.
 Observaciones: Muy desgastada, recortada.

50. Nummus de Constancio II (emitido bajo Constantino I)

Anv.: FL IVL CONSTANTIVS NOB C. Busto laureado, drapeado y con coraza a la derecha.
 Rev.: GLOR - IA EXERC - ITVS. Dos soldados con lanzas y escudos, con dos estandartes entre ellos.
 Ceca/fecha: Indeterminada, 330 - 337 d.C.
 Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 1,78 g; 19 mm; 1 mm; 12 h.

Referencia: -
 UE: 102.

Observaciones: Desgaste moderado.

51. Nummus de Constante (emitido bajo Constantino I)

Anv.: [? consta]NS NOB CAES. Busto laureado, drapeado y con coraza a la derecha.
 Rev.: [glor - ia exerc - itvs]. Dos soldados con lanzas y escudos, con un estandarte entre ellos.
 Ceca/fecha: Indeterminada, 335 - 337 d.C.
 Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 1,42 g; 15 mm; 1 mm; 11 h.
 Referencia: -
 UE: 102.
 Observaciones: Muy desgastada, recortada.

52. Nummus de Constancio II

Anv.: CONSTANTI - VS P F AVG. Busto diademado, drapeado y con coraza a la derecha.
 Rev.: GLOR - IA EXERC - ITVS / GSIS creciente hacia arriba con punto dentro. Dos soldados con lanzas y escudos, con un estandarte entre ellos, que muestra un crismón.
 Ceca/fecha: *Siscia*, 337 - 340 d.C.
 Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 1,41 g; 17 mm; 1 mm; 12 h.
 Referencia: RIC VIII, *Siscia*, 97.
 UE: 101.
 Observaciones: Muy poco desgastada.

53. Nummus de la dinastía constantiniana

Anv.: Busto a la derecha.
 Rev.: [glor - ia exerc - itvs]. Dos soldados con lanzas y escudos, con un estandarte entre ellos, que muestra un crismón o una X.
 Ceca/fecha: Indeterminada, 335 - 340 d.C.
 Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 0,94 g; 13 mm; 1 mm; - h.
 Referencia: -
 UE: 101.
 Observaciones: Muy desgastada, recortada, posible imitación.

54. Nummus de Constante

Anv.: CONSTAN - S [p f avg]. Busto diademado, drapeado y con coraza a la derecha.

Rev.: [vict]ORIAE DD AV[ggq nn] / A.
Dos victorias enfrentadas, llevando coronas y palmas.

Ceca/fecha: Indeterminada (probablemente Aquileia), 347 - 348 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 1,8 g; 15 mm; 2 mm; 12 h.

Referencia: -

UE: 102.

Observaciones: Muy poco desgastada, recortada.

55. *Nummus* de Constancio II o Constante

Anv.: CONSTAN - [?]. Busto diademado, drapeado y con coraza a la derecha.

Rev.: [vic]TORIAE DD AVGGQ N[n].
Dos victorias enfrentadas, llevando coronas y palmas.

Ceca/fecha: Indeterminada, 347 - 348 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 1,37 g; 15 mm; 1 mm; 6 h.

Referencia: -

UE: 102.

Observaciones: Muy desgastada, recortada.

56. *Nummus* de Constante

Anv.: [d n cons]TA - NS P F A[vg]. Busto diademado a la derecha.

Rev.: VOT XX MVL T XXX. Corona de laurel alrededor de inscripción votiva.

Ceca/fecha: Indeterminada, 347 - 348 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 1,28 g; 14 mm; 2 mm; 12 h.

Referencia: -

UE: 101.

Observaciones: Desgaste moderado, recortada.

57. *Nummus* de Constancio II o Constante

Anv.: Busto diademado, drapeado y con coraza a la derecha.

Rev.: VOT XX MVL T XXX / SMAN[s?].
Corona de laurel alrededor de inscripción votiva.

Ceca/fecha: Antioquía, 347 - 348 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 1,03 g; 15 mm; 1 mm; 5 h.

Referencia: RIC VIII, 113 / 115.

UE: 102.

Observaciones: Muy desgastada.

58. *Nummus* de Constancio II

Anv.: [d n constan] - TIVS P F AVG. Busto diademado, drapeado y con coraza a la derecha.

Rev.: FEL [temp r - e]PARATIO / M / SCON. Soldado alanceando jinete caído.

Ceca/fecha: *Arelate*, 355 - 360 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 2,31 g; 17 mm; 2 mm; 6 h.

Referencia: RIC VIII, *Arelate*, 269.

UE: 101.

Observaciones: Poco desgastada, recortada.

59. *Nummus* de Constancio II

Anv.: D N CONSTAN - [tivs p f avg]. Busto diademado, drapeado y con coraza a la derecha.

Rev.: [fel t]EMP R - [eparatio] / M / SCON. Soldado alanceando jinete caído.

Ceca/fecha: *Arelate*, 355 - 360 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 2,09 g; 17 mm; 2 mm; 12 h.

Referencia: RIC VIII, *Arelate*, 269.

UE: 101.

Observaciones: Poco desgastada, recortada.

60. *Nummus* de Constancio II

Anv.: D N CONSTAN - TIVS [p f avg]. Busto diademado, drapeado y con coraza a la derecha.

Rev.: [fel temp - reparatio] / M / SMTSA. Soldado alanceando jinete caído.

Ceca/fecha: Tesalónica, 355 - 361 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 2,01 g; 19 mm; 1 mm; 6 h.

Referencia: RIC VIII, Tesalónica, 208 / 211.

UE: 101.

Observaciones: Desgaste moderado, recortada.

61. *Nummus* de Constancio II

Anv.: [d n cons]TAN - TI[vs p f avg]. Busto diademado, drapeado y con coraza a la derecha.

Rev.: [fel te]MP - REPARATI[o] / S. Soldado alanceando jinete caído.

Ceca/fecha: Indeterminada, 348 - 352 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 3,37 g; 22 mm; 2 mm; 12 h.

Referencia: -

UE: 102.

Observaciones: Desgaste moderado, recortada.

62. Nummus de Constancio II

Anv.: [d n constan] - TIVS P F AVG. Busto diademado, drapeado y con coraza a la derecha.

Rev.: FEL TEMP - REPARA[tio] / M. Soldado alanceando jinete caído.

Ceca/fecha: Indeterminada, 348 - 361 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 2,47 g; 17 mm; 2 mm; 12 h.

Referencia: -

UE: 102.

Observaciones: Desgaste moderado, recortada.

63. Nummus de Constancio II o Constancio Galo

Anv.: Busto diademado, drapeado y con coraza a la derecha.

Rev.: FEL TEM[p - reparatio] / ·S· - estrella / CONS[a?]. Soldado alanceando jinete caído.

Ceca/fecha: *Constantinopolis*, 351 - 355 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 3,31 g; 18 mm; 2 mm; 1 h.

Referencia: RIC VIII, *Constantinopolis*, 116 - 117.

UE: 101.

Observaciones: Desgaste moderado, recortada.

64. Nummus de Juliano II

Anv.: D N CL IV[li - anvs nob caes]. Busto drapeado y con coraza a la derecha.

Rev.: FEL TEM[p r - e]PARATIO. Soldado alanceando jinete caído.

Ceca/fecha: Indeterminada, 355 - 361 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 2,41 g; 17 mm; 2 mm; 5 h.

Referencia: -

UE: 101.

Observaciones: Poco desgastada, recortada.

65. Nummus de Constancio II o Constancio Galo

Anv.: [?] CONSTAN - [?]. Busto diademado, drapeado y con coraza a la derecha.

Rev.: [fel temp - reparatio] / R corona [?]. Soldado alanceando jinete caído.

Ceca/fecha: Roma, 352 - 361 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 2,53 g; 21 mm; 2 mm; 7 h.

Referencia: RIC VIII, 256 - 261 / 309 - 310.

UE: 101.

Observaciones: Muy desgastada, recortada.

66. Nummus de Constancio II o Juliano II

Anv.: Busto diademado, drapeado y con coraza a la derecha.

Rev.: [fel] TEMP RE - [paratio] / ·M· / [co]NS[Γ?]. Soldado alanceando jinete caído.

Ceca/fecha: *Constantinopolis*, 355 - 361 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 1,59 g; 17 mm; 1 mm; 6 h.

Referencia: RIC VIII, 137 - 148.

UE: 102.

Observaciones: Muy desgastada, recortada.

67. Nummus de la dinastía constantiniana

Anv.: Busto diademado, drapeado y con coraza a la derecha.

Rev.: [fel temp reparatio]. Soldado alanceando jinete caído.

Ceca/fecha: Indeterminada, 348 - 361 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 1,03 g; 14 mm; 1 mm; 9 h.

Referencia: -

UE: 101.

Observaciones: Muy desgastada, recortada, posible imitación.

68. Nummus de Constancio II o Juliano II

Anv.: Busto diademado, drapeado y con coraza a la derecha.

Rev.: [spes reipvblice]. Emperador mirando a la izquierda, llevando orbe y lanza.

Ceca/fecha: Indeterminada, 357 - 363 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 1,52 g; 14 mm; 2 mm; 5 h.

Referencia: -

UE: 102.

Observaciones: Muy desgastada, recortada.

69. AE3 de Valentiniano I

Anv.: D N VALENTINI - ANVS P F AVG. Busto diademado, drapeado y con coraza a la derecha.

Rev.: [secvritas - rei]PVBLICAE / SM hoja RQ. Victoria avanzando a la izquierda, llevando corona y palma.

Ceca/fecha: Roma, 367 - 375 d.C.

Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 2,54 g; 16 mm; 2 mm; 6 h.

Referencia: RIC IX, 24a.
 UE: 102.
 Observaciones: Desgaste moderado, recortada.

70. AE4 de Graciano

Anv.: D N GRATIA - NVS [p f avg]. Busto diademado, drapeado y con coraza a la derecha.
 Rev.: [victor - ia] AVGGG. Victoria avanzando a la izquierda, llevando corona y palma.
 Ceca/fecha: Posiblemente Roma, 379 - 383 d.C.
 Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 1,36 g; 16 mm; 1 mm; 11 h.
 Referencia: -.
 UE: 101.
 Observaciones: Desgaste moderado, recortada.

71. AE2 de Valentiniano II

Anv.: D N VALENTINI[anvs ivn? p f avg]. Busto diademado, drapeado y con coraza a la derecha.
 Rev.: REPARATIO - REIPVB / PCON. Emperador con Victoria sobre orbe en la mano izquierda y dando la mano a una mujer arrodillada.
 Ceca/fecha: *Arelate*, 378 - 383 d.C.
 Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 2,99 g; 21 mm; 2 mm; 9 h.
 Referencia: RIC IX, *Arelate*, 20b / c.
 UE: 101.
 Observaciones: Desgaste moderado, posible imitación.

72. AE2 de Teodosio I

Anv.: D N THEODO - SIVS P F AVG. Busto diademado, drapeado y con coraza a la derecha.
 Rev.: REPARATIO - REIPVB / SMRT. Emperador con Victoria sobre orbe en la mano izquierda y dando la mano a una mujer arrodillada.
 Ceca/fecha: Roma, 379 - 383 d.C.
 Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 3,75 g; 24 mm; 2 mm; 6 h.
 Referencia: RIC IX, Roma, 43d.
 UE: 101.

Observaciones: Muy desgastada.

73. AE2 de Teodosio I

Anv.: D N THEODO - SIVS P F AVG. Busto diademado, drapeado y con coraza a la derecha.
 Rev.: GLORIA - ROMA[norvm] / + - + / CON[s?]. Emperador con estandarte en la mano derecha y orbe en la izquierda.
 Ceca/fecha: *Constantinopolis*, 392 - 395 d.C.
 Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 4,25 g; 22 mm; 2 mm; 7 h.
 Referencia: RIC IX, *Constantinopolis*, 88a.
 UE: 101.
 Observaciones: Desgaste moderado.

74. AE2 de Arcadio

Anv.: D N ARCADI - VS P F AVG. Busto diademado, drapeado y con coraza a la derecha.
 Rev.: GLORIA - ROMANORVM / SMKT. Emperador con estandarte en la mano derecha y orbe en la izquierda.
 Ceca/fecha: *Cyzicus*, 392 - 395 d.C.
 Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 4,26 g; 22 mm; 2 mm; 6 h.
 Referencia: RIC IX, *Cyzicus*, 27b.
 UE: 102.
 Observaciones: Desgaste moderado.

75. AE4 indeterminado

Anv.: Busto a la derecha.
 Rev.: Figura mirando a la derecha.
 Ceca/fecha: Indeterminada, 390 - 450.
 Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 1,45 g; 13 mm; 2 mm; - h.
 Referencia: -
 UE: 101.
 Observaciones: Muy desgastada.

76. Moneda bajoimperial indeterminada

Anv.: Busto a la derecha.
 Rev.: Frustró.
 Ceca/fecha: Indeterminada, 300 - 450.
 Peso, medidas (Ø máximo y grosor) y ejes: 1,58 g; 14 mm; 2 mm; - h.
 Referencia: -
 UE: 101.
 Observaciones: Muy desgastada.

11. Bibliografia

- ACIP = Villaronga, L. y Benages, J. (2011): *Ancient Coinage of the Iberian Peninsula*, Societat Catalana d'Estudis Numismàtics, Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.
- Arasa i Gil, F., Rosas i Artola, M. (1994): "Les ceràmiques fines tardoromanes del jaciment de Sant Josep (La Vall d'Uixò, Castelló)", *Actes de la III Reunió d'arqueologia cristiana hispànica*, Institut d'Estudis Catalans, pp. 445-450.
- Arroyo Ilera, R. (1985): "El tesorillo de monedas tardorromanas de Monforte (Alacant)", *Acta Numismàtica*, 15, pp. 139-156.
- Atics, S. L. (2019): *Memòria de la intervenció arqueològica d'urgència al jaciment de El Pla de la Foia, Alfara de Carles (El Baix Ebre)*, Dir. Tèc. F. X. Florensa Puchol, inédita.
- Berdeaux-Le Brazidec, M. L. y Hollard, D. (2008): "Le dépôt de siliques à Bédeilhac-et-Aynat (Ariège): un témoin de la présence des troupes de Constantin III (407–411) dans les Pyrénées?", *Cahiers Numismatiques*, 177, pp. 21-34.
- Berdún Colom, M. (2012): "La moneda a *Barcino* en la tardoantiguitat. Presència i absència en els segles V i VI d'emissions romanes, bizantines, sueves, vàndales i visigodes", en M. Campo (coord.): *La moneda en temps de crisi*, Museu Nacional d'Art de Catalunya, Barcelona, pp. 105-118.
- Bouzas Sabater, M. (2019): *La circulació de moneda baiximperial a les ciutats de Girona i Empúries durant el baix Imperi romà*, tesis doctoral de la Universitat de Girona, Girona.
- Colson, A. (1854): "Monnaies romaines de bronze coulées dans les Gaules", *Revue Numismatique*, pp. 107-121.
- Doménech Belda, C. (2014): "Moneda y espacios de poder en el reino visigodo. Los tremises de El Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete)", *Arqueología y Territorio Medieval*, 21, pp. 9-37.
- Garrigós i Albert, I. (2016): "Un tresoret tardoromà al Tossal de les Basses (Alacant)", *Lucentum*, XXXV, pp. 245-264.
- Gozalbes Fernández de Palencia, M. (1996): "El tesoro del Mas d'Aragó (Cervera del Maestre, Castellón) y la década del 260 d.C.", *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 17, pp. 383-404.
- Gozalbes Fernández de Palencia, M. (2003): "La circulación monetaria" en M. Gozalbes, R. Albiach, H. Bonet (coords.): *Romanos y visigodos en tierras valencianas*, Diputació de València, València, pp. 141-148.
- Grierson, P. y Blackburn M. (1991): *Medieval European Coinage, with a catalogue of the coins in the Fitzwilliam Museum, Cambridge, 1 The Early Middle Ages (5th-10th centuries)*, Cambridge University Press, Nueva York.
- Hurtado, T., Mas, P., Ramón, M. A., Rosselló, M. (2008): "Un nivel de destrucción del siglo V d.C. en el *Portus Sucronem* (Cullera, València). Cultura material", *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 26, pp. 95-141.
- Lledó Cardona, N. (2007): *La moneda en la Tarraconense mediterrànea en época romana imperial*, València.
- Llorens Forcada, M. M., Ripollès Alegre, P. P. y Doménech Belda, C. (1997): *Monedes d'ahir, tresors de hui. Monedas de ayer, tesoros de hoy*, València.
- Marot Salsas, T. (1997): "Aproximación a la circulación monetaria en la Península Ibérica y las islas Baleares durante los siglos V y VI: la incidencia de las emisiones vándalas y bizantinas", *Revue Numismatique*, 152, pp. 157-190.

- Marot Salsas, T. (2000-2001): “La Península Ibérica en los siglos V-VI: consideraciones sobre provisión, circulación y usos monetarios”, *Pyrenae*, 31-32, pp. 133-160.
- Marot Salsas, T. (2003): “Les monedes” en V. Revilla: *Economia i poblament romà al curs inferior de l'Ebre. La villa de la Casa Blanca (Tortosa)*, Diputació de Tarragona, Tarragona, pp. 245-255.
- Marot Salsas, T., Ribera Lacomba, A. (2005): “El tesoro de la calle Avellanas (Valencia)”, en A. Ribera y P. P. Ripollès (eds.): *Tesoros monetarios de Valencia y su entorno*, Ajuntament de València, pp. 161-168.
- Marot, T., Roviras, A. (1998): “Un dipòsit de *siliquae* de Màxim (410-411 dC) procedent de la Fonollera (Torroella de Montgrí, Baix Empordà)”, *Revista d'Arqueologia de Ponent*, 8, pp. 129-138.
- Martínez Chico, D. (2017): “Depósito de *siliquae* recortadas hallado en Teruel (Aragón) y asociado a *clavi caligarii* (post 408-411 d.C.)”, *Revue Belge de Numismatique et de Sigillographie*, CLXIII, pp. 189-203.
- Martínez Chico, D. (2020): *Los tesoros imperiales de Hispania*, tesis doctoral inédita de la Universitat de València, Valencia.
- Morrisson, C. (1983): “The re-use of obsolete coins: the case of Roman imperial bronzes revived in the late fifth century”, en C.N.L. Brooke et al. (ed.): *Studies in Numismatic Method presented to Philip Grierson*, Cambridge, pp. 95-111.
- Orlandini, M. (1985): “Le monete romane imperiali "coulées en Gaule" degli scavi di Aosta”, *Rivista Italiana di Numismatica*, 87, pp. 57-104.
- Ralda Subirats, J. (2016): “Ocupació de la vil·la romana de la Carrova (Amposta, Montsià) a través de l'estudi del conjunt numismàtic” en J. Martínez, J. Diloli, M. M. Villalví (coords.): *Actes de les I Jornades d'Arqueologia de les Terres de l'Ebre*, vol. 1, Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya, pp. 439-449.
- Revilla Calvo, V. (2018): “Hàbitat rural, sistemes agraris i dinàmiques de la romanització a les Terres de l'Ebre”, *Miscel·lània del CERE*, 28, Centre d'Estudis de la Ribera d'Ebre.
- RIC I = Sutherland, C.H.V. y Carson, R.A.G. (1984): *The Roman Imperial Coinage, vol. I, from 31 BC to AD 69*, Londres.
- RIC II = Mattingly, H. y Sydenham, E. (1926): *The Roman Imperial Coinage, vol. II, Vespasian to Hadrian*, Londres.
- RIC III = Mattingly, H. y Sydenham, E. (1930): *The Roman Imperial Coinage, vol. III, Antoninus Pius to Commodus*, Londres.
- RIC IV.1 = Mattingly, H. y Sydenham, E. (1936): *The Roman Imperial Coinage, vol. IV, Part I, Pertinax a Geta*, Londres.
- RIC IV.2 = Mattingly, H., Sydenham, E. y Sutherland, C. (1939): *The Roman Imperial Coinage, vol. IV, Part II, Macrinus to Pupienus*, Londres.
- RIC V.1 = Mattingly, H., Sydenham, E. y Webb, P. (1927): *The Roman Imperial Coinage, vol. V, Part I*, Londres.
- RIC V.2 = Mattingly, H., Sydenham, E. y Webb, P. (1933): *The Roman Imperial Coinage, vol. V, Part II, Probus to Amandus*, Londres.
- RIC VI = Sutherland, C.H.V. y Carson, R.A.G. (1967): *The Roman Imperial Coinage, vol. VI, From Diocletian's reform (A.D. 294) to the death of Maximinus (A.D. 313)*, Londres.
- RIC VII = Sutherland, C.H.V., Carson, R.A.G. y Bruun, P. (1966): *The Roman Imperial Coinage, vol. VII, Constantinus to Licinius, A.D. 313-337*, Londres.
- RIC VIII = Sutherland, C.H.V. y Carson, R.A.G. (1981): *The Roman Imperial Coinage, vol. VIII, The family of Constantine I*, Londres.

- RIC IX = Mattingly, H., Sutherland, C. y Pearce, J. (1951): *The Roman Imperial Coinage, vol. IX, Valentinian I to Theodosius I*, Londres.
- Ripollès Alegre, P. P. (1978): “Los hallazgos numismáticos de la excavación de Sant Josep Vall d’Uixó”, *Cuadernos de prehistoria y arqueología castellanenses*, 5, pp. 391-394.
- Ripollès Alegre, P. P. (1984): “Hallazgos numismáticos. 1984”, *Saguntum*, 19, pp. 319-342.
- Ripollès Alegre, P. P. (2002): “La moneda romana imperial y su circulación en Hispania”, *Archivo Español de Arqueología*, 75, pp. 195-214.
- RPC = Burnett, A., Amandry, M., Ripollès, P. P. (1992): *Roman Provincial Coinage, Vol. I. From the death of Caesar to the death of Vitellius (44 BC-AD 69)*, Londres, París.
- San Vicente, J. I. (1999): *Circulación monetaria en Hispania durante el siglo IV d.C.*, Museo Casa de la Moneda, Madrid.
- Sicart Chavarría, X. y Ferré Anguix, R. (2019): “Les monedes de l’excavació al solar de les Cases de la Catedral de Tortosa. La circulació monetària als segles V-VI d.C.”, *Butlletí Arqueològic*, 41, Reial Societat Arqueològica Tarraconense, pp. 177-194.
- Teixell Navarro, I. (2008): “La moneda de bronze d’imitació: apunts al seu comportament i tarannà a la ciutat de Tarraco”, en M. Campo (coord.): *Els tallers monetaris: organització i producció*, pp. 105-115.
- Teixell Navarro, I. (2010): “Noves aportacions al coneixement de la moneda d’imitació a Tarraco: des de l’antoninià fins al tremís”, en M. Campo (coord.): *Els tallers monetaris: organització i producció*, Museu Nacional d’Art de Catalunya, Barcelona, pp. 69-80.
- Teixell Navarro, I. (2012): “Nous contextos arqueològics relacionats amb l’entrada dels francs a Tàrraco en el segle III dC: la moneda com a element de datació *post quem* per a la recuperació de la ciutat”, en M. Campo (coord.): *La moneda en temps de crisi*, Museu Nacional d’Art de Catalunya, Barcelona, pp. 87-103.
- Vicent Cavaller, J. (1980): “Conjunt monetari tardo-romà procedent del jaciment de Sant Josep (La Vall d’Uixó)”, *Cuadernos de prehistoria y arqueología castellanenses*, 7, pp. 299-305.



Figura 16. Monedas del Pla de la Foia. Números de catálogo 1-12.



Figura 17. Monedas del Pla de la Foia. Números de catálogo 13-24.



Figura 18. Monedas del Pla de la Foia. Números de catálogo 25-36.



Figura 19. Monedas del Pla de la Foia. Números de catálogo 37-48.



Figura 20. Monedas del Pla de la Foia. Números de catálogo 49-60.



Figura 21. Monedas del Pla de la Foia. Números de catálogo 61-72.



Figura 22. Monedas del Pla de la Foia. Números de catálogo 73-76.